

VISIÓN EXOTÉRICA DEL MUNDO Y DE LA VIDA

1.1 LA VOLUNTAD DE UNIDAD

¹La voluntad individualista de poder conduce a la división. La voluntad universalista de unidad muestra el valor y la viabilidad de nuestro individualismo.

²Cuando las visiones del mundo y de la vida se quiebran como tantas otras cosas que nos han parecido ciertas y fiables, estallan como las pompas de jabón que son pero que siempre nos es difícil admitir, el sentido de solidaridad y la necesidad de unidad se vuelven factores vitalmente importantes.

³La voluntad de unidad no es voluntad de uniformidad, ni uniformización en robotismo. La voluntad de unidad no combate en contra de otras visiones o en contra de disidentes. Es tan racional que nunca tiene que temer la crítica. Deja en paz las ficciones de todo el mundo, porque sabe como encontrar la unidad en la diversidad. El individuo tiene un derecho natural a existir, a ser diferente de todos los demás, a ser un individuo con individualidad. En su sentido más profundo, libertad es individualidad. Sin libertad no existe carácter individual, no existe autoconfianza, ni autodeterminación, ni desarrollo. La voluntad de unidad es la defensa más fuerte de la libertad, porque esta voluntad debe construirse sobre la libertad como su base. La verdadera unidad no puede ser impuesta y nunca puede ganarse a expensas de la libertad. La voluntad de unidad es incomparablemente superior a ninguna psicosis que unifique todos temporalmente. No necesita compulsión ni fuerza, porque es una sensación indestructible de afinidad y de solidaridad demostrada en la acción. La voluntad de unidad hace a una nación tan fuerte y grande como puede ser. Cada parte, por pequeña que sea, de una nación es parte del todo, una parte entera del todo. La voluntad de unidad genera un poder gigante indiviso para la unidad exterior; un poder diferente de cualquier imposición dictatorial, que siempre lleva en su seno las semillas de la división. La opresión no promueve la voluntad de unidad ni fe en la capacidad del opresor de cumplir sus promesas de paraíso.

⁴La vida no tiene por qué ser una lucha. La lucha puede ser un factor de desarrollo para formas de vida inferiores. Sin embargo, en etapas superiores de desarrollo la lucha es irracional. Incluso la competición – una sublimación del instinto de lucha – ha sido reemplazada por la cooperación. Es imposible que el conflicto se conecte con la cultura. En donde hay lucha, la cultura está ausente; por muy grandes que sean los avances tecnológicos. La razón finalmente aprende a reconocer que la ley de la jungla, la guerra de todos contra todos, pertenece a la jungla. La vida, vista como una totalidad, es un gran colectivo, cuyas unidades individuales una vez alcanzado el nivel de desarrollo del sentido común, se unirán en un esfuerzo común para lograr una conciencia siempre más despejada de la ignorancia y la impotencia, para adquirir la libertad y el poder que existen en el entendimiento.

⁵También los partidos políticos demuestran la importancia de la solidaridad. Pero la solidaridad con cierto partido, dentro de cierta clase social, siempre conduce a la desunión con la comunidad. El todo ha sido dividido y se desintegra más y más. Se olvida que los intereses de clase están justificados sólo si están subordinados al todo y mientras lo estén.

⁶Eliminar todo lo que divide, y llegar a un acuerdo en todo lo que se pueda estar de acuerdo – y esto en todos los campos – es el primer paso hacia la meta de la unidad, es la primera condición de fusionar a todos los individuos, a todos los partidos, en esa unidad inseparable que la voluntad de unidad puede realizar.

⁷La voluntad de unidad no es quizás la única manera de resolver los problemas sociales y económicos. Pero es la mejor manera, la más simple, la más segura y quizás la necesaria. Si la mayoría comienza a dudar de la posibilidad de llegar a un resultado de manera voluntaria, intentará alcanzarlo de otra manera peor. La voluntad de unidad es la única base racional, y la única base sostenible a la postre, de la sociedad y la cultura. Esa idea es la idea básica de este libro.

⁸La voluntad de unidad es en particular la voluntad de una cultura nacional. Esa cultura debe emerger de la autoconfianza y la autodeterminación colectiva que la voluntad de unidad promueve en una nación.

⁹Para crear una cultura el ser humano debe encontrar primero al Hombre. La cultura es imposible antes de que éste sea descubierto. Porque el hombre es siempre la medida de la cultura. El hombre crea su cultura él mismo. Nadie más le hace ese servicio. En dondequiera que al hombre no se le respeta naturalmente como hombre – porque sólo como hombre está por encima y es superior a todo lo demás – lo humano está ausente, las condiciones de lo humano están ausentes y de este modo las condiciones de la cultura están ausentes.

¹⁰Todo el mundo tiene derecho a su parte pero no más. La exigencia de más tiene por resultado de que los demás se quedan sin la parte que le corresponde. La insaciabilidad individual contrarresta el esfuerzo por la unidad. Cuando nadie exige más que la parte que le toque, todo el mundo tendrá también su parte. Por supuesto esto no implica que todas las partes sean de igual medida, porque no todas las tareas tienen la misma medida. Cuando todo el mundo obtenga la parte que le corresponde, se habrá alcanzado la etapa de la cultura material.

¹¹La etapa de cultura emocional se alcanza cuando todo el mundo sirve y nadie se siente como un amo. Cuando todo el mundo sirve a algo superior, algo más allá de sí mismo, algo para varios, para muchos, para todos juntos, estará presente esa armonía que es la expresión de la emoción cultivada. Las actuales posibilidades intelectuales del hombre han sido sobrestimadas, y las emocionales infravaloradas y descuidadas. Es también más fácil realizar la cultura emocional, teniendo el sentido de la unidad como su valor supremo.

¹²Tendremos cultura social cuando los individuos sientan que existen para la comunidad, y la comunidad sienta que existe para los individuos; cuando todo el mundo considere el servicio como su tarea principal.

¹³El requisito para la etapa de cultura intelectual es una visión del mundo y de la vida racional y sin contradicciones, que esté libre de dogmas y esté disponible para todos. Esto presupone un sistema educativo que desarrolle la capacidad de juicio.

¹⁴La cultura mental y la emocional son las culturas más importantes para la realización de la unidad. La cultura material se producirá como algo natural cuando la buena voluntad hacia la ayuda mutua se convierta en el valor y la norma supremos.

¹⁵La cultura mental presupone autoconfianza mental y autodeterminación mental. La independencia intelectual implica la capacidad para examinar críticamente el material que la cultura nos ha proporcionado, juzgar el tipo de certeza y grado de probabilidad que corresponden a las ideas que encontramos.

¹⁶La escuela imparte ciertas habilidades – por ejemplo idiomas – destinadas a hacer posible adquirir una verdadera educación o conocimiento de los hechos. Para demasiada gente la habilidad misma equivale a educación – la habilidad de expresarse uno mismo sobre todo y de juzgar todo aquello que se ha recogido accidentalmente, con apariencia de conocimiento de los hechos – esa habilidad que es lo opuesto de la fiabilidad. Al dejar la escuela, los jóvenes que son declarados maduros parecen más bien desorientados, ignorantes de la vida, incapaces de sentir de manera independiente y de juzgar con objetividad. Su autoactividad ha sido impedida sobrecargando su memoria con cosas no esenciales – esta memoria que sólo debería absorber el conocimiento de las leyes, principios u métodos, no de detalles que se pueden obtener en libros de referencia fácilmente accesibles. El verdadero propósito de la escuela es educar la capacidad de juicio. La meta de la educación racional es la hermandad.

¹⁷El sentido común es razón crítica, la razón superior de todo el mundo. El sentido común relativiza, se esfuerza por la objetividad, se corrige a sí mismo, casi nunca expresa opiniones definitivas y no basa las opiniones sobre hechos incompletos e insuficiente experiencia.

¹⁸El trastero de la historia de las ideas está atiborrado de supersticiones que una vez fueron

llamadas verdad. El mundo es todavía el caos de innumerables ideologías basadas en ficciones e ilusiones. No es de extrañar que el hombre que haya llegado a conocerlas a fondo termine como un escéptico.

¹⁹Los sistemas de creencias son construidos sobre convicciones emocionales absolutizadas. Los sistemas de la especulación demuestran ser insostenibles al ser examinados críticamente. Ambos tipos de sistema entran en conflicto con los hechos de la realidad.

²⁰El conocimiento de la realidad es la única base inquebrantable de la visión del mundo y de la visión de la vida. Es verdad que la ciencia natural no ha cartografiado más que una fracción de la realidad. Sin embargo, le ha sido posible dejar claro que lo que entra en conflicto con los hechos de la realidad no puede pretender ser llamado verdad.

²¹Muchas personas consideran una tarea imposible buscar un vínculo unificador en todos los factores culturales que se encuentran en estado de disolución, en conflicto en medio de la desunión, o andando a tientas en medio de la incertidumbre. Es imposible lograrlo sin un esfuerzo común, voluntad de unidad, aunque lo que separa a la gente es casi siempre no esencial tanto en sentido emocional como mental. Debemos aprender a no concentrarnos en lo que nos separa, sino a dirigir nuestra atención a lo que nos une, y considerar todo lo que nos separa como no esencial.

CULTURA EMOCIONAL

1.2 EL HOMBRE COMO SER EMOCIONAL

¹En su etapa actual de desarrollo, el hombre es un ser emocional con la posibilidad de uso intermitente de su razón todavía sin desarrollar.

²Exceptuando las percepciones sensoriales, se puede decir que la emocionalidad incluye todo lo psicológico que no pertenece a lo puramente racional, y lo puramente racional no abarca mucho. Nuestra conciencia está centrada en la emocionalidad, la cual colorea las percepciones sensoriales así como los pensamientos. De vez en cuando, la conciencia hace una excursión temporal en la esfera del pensamiento no emocional, cuando eliminamos todo lo que puede ser emocionalizado, todo lo que concierne a nuestros deseos y necesidades, todo lo que está incluido en lo “personal”.

³La emoción carece de medida. Absolutiza y es soberana subjetivamente. La emoción requiere certeza, quiere algo inquebrantablemente firme y cierto, “aunque el cielo y la tierra perezcan”, convierte lo relativo en absoluto, probabilidades en verdades absolutas.

⁴En la lucha entre emoción y razón gana la emoción, dado que se percibe como siendo absoluta y dado que la razón reconoce la relatividad de su contenido. La emoción dicta la mayoría de las opiniones. El hecho de que una idea gane no es prueba de su racionalidad, corrección o viabilidad, sino con demasiada frecuencia una prueba de su utilidad emocional.

⁵El pensamiento emocional imita lo que encuentra simpático, y copia razonamientos que resultan atractivos a la emoción. Desde el punto de vista objetivo, el pensamiento emocional es no-crítico y sin discernimiento, y tiene especial predilección por recurrir a ficciones inaccesibles a la crítica racional. El pensamiento emocional decide la elección de autoridades, la elección de puntos de vista y posturas particularmente importantes, la elección de la visión del mundo y la visión de la vida. El pensamiento emocional reacciona en contra de todo tipo de crítica, como si se diese cuenta de que la fuerza de sus concepciones principalmente emocionales quedaría disuelta a la larga por el análisis objetivo.

⁶El hecho de que los dogmas sean difíciles de erradicar depende de estar tejidos en complejos emocionales. Se han convertido de este modo en necesidades. La emoción debe poseer una certeza indestructible. La destrucción de dogmas conduce a la disolución de los complejos correspondientes, y con ello a un caso emocional que resulta doloroso y difícil de superar para muchas personas.

⁷El hecho de que el arte de la formulación pertenece al pensamiento emocional es evidente

por el poder de las emociones correspondientes sobre el pensamiento, el romanticismo y la atmósfera creados por la elección de palabras, el resplandor de la forma que dispara la imaginación y el poder sugerente de los eslóganes mediante el cual pueden incitar a la intoxicación emocional o a la psicosis.

⁸La emoción domina no sólo el pensamiento, sino sobre todo la voluntad. Uno decide aquello que la emoción decide que uno debe decidir. Lo esencial de la volición que dirige nuestra actividad son afectos o, expresado en términos más modernos, complejos emocionales vitalizados. Una acción es determinada por su motivo más fuerte, y los motivos más fuertes son los factores emocionales.

⁹Los cuatro temperamentos – colérico, melancólico, sanguíneo y flemático – afectan a nuestro pensamiento emocional así como a nuestra volición emocional y son expresiones visibles de nuestros modos de reacción emocional. Si la emoción está ausente, la acción es fácilmente diferida. La razón vacila entre diferentes posturas si no reconoce la necesidad de acción inmediata. Dado que la mayoría de posturas parecen arbitrarias hasta cierto punto, la razón se retrasa hasta que la emoción interviene y decide.

¹⁰Con un entendimiento de la inmensa importancia de la emoción para el pensamiento y la volición, se entiende la importancia de la cultura emocional. La cultura emocional es lo esencial de toda cultura. Sin cultura emocional las “culturas” se destruirán a sí mismas y entre sí, y el género humano nunca alcanzará una cultura verdadera y predominantemente mental, que en algún momento produzca seres humanos racionales.

¹¹Cuatro de los factores más importantes en el campo de la cultura emocional serán examinado críticamente a continuación. Es sólo mediante un examen sin prejuicios de los mismos como esperamos ver finalmente con suficiente claridad para remediar las deficiencias en el trabajo común.

1.3 LA RELIGIÓN

¹El propósito de la religión es aliviar las cargas de la vida, no hacerlas más pesadas.

²El propósito de la religión es ennoblecer al hombre y de este modo proporcionarle alegría, paz y armonía.

³El propósito de la religión no es emitir mandamientos o prohibiciones, sino ennoblecer y fortalecer los sentimientos para hacer los mandamientos superfluos.

⁴El propósito de la religión no es mitigar la ira de ningún ser cósmico, sino unirnos con nuestros semejantes con un vínculo de hermandad.

⁵El propósito de la religión es, por lo tanto, ennoblecer nuestros sentimientos, predicar la hermandad y practicar el servicio.

1.4 La esencia de la religión

¹En esencia la religión es sentimiento. Es un sentimiento vital instintivo y espontáneo – sin ninguna concepción racional ni construcciones teóricas – con una certeza irreflexiva y natural de la unidad inseparable e ineludible de toda la vida, un anhelo y un esfuerzo por participar en esta unidad. Este sentimiento vital contiene en sí: confianza en la vida, certeza sobre la vida, coraje en la vida, alegría de vivir y voluntad de vivir.

²Este sentimiento de la vida es también una necesidad y un esfuerzo cada vez más consciente por el ennoblecimiento de todos los sentimientos susceptibles de ennoblecimiento. Es una necesidad de amar y admirar, reverenciar y venerar todo lo que puede y debe. En ninguna parte aparece el sentimiento de unidad tan fuertemente como en la verdadera religión. Este sentimiento de unidad, que llena al hombre ensimismado en devoción con una paz que reconcilia con todo, no sólo se extiende hacia lo invisible, sino que lo contiene y lo abraza todo, incluso los enemigos más irreconciliables.

³En donde se permite expresar este sentimiento de unidad, en donde se promueve y alienta

en lugar de ser sofocado, en donde a esta unidad se le permite realizarse sin perturbaciones, encontramos esos individuos llenos de vida a los que llamamos espontáneamente gente real.

⁴En su propia esfera, el sentimiento es voluntad así como poder y realidad. La espontaneidad y certeza del sentimiento son destruidas cuando el sentimiento es dividido contra sí mismo. Para que la razón sea capaz de dañar o derrotar a un sentimiento, es necesario que un sentimiento ayude desde el lado de la razón en contra de otro sentimiento, que un sentimiento se haya considerado a sí mismo como necesitado del apoyo de la razón y lo haya buscado. Si el sentimiento que ha apelado a la razón está conectado con concepciones insostenibles a la larga, el sentimiento pierde su apoyo y es devastado.

⁵La religión es sentimiento y este sentimiento es la fuerza impulsora en los actos de servicio.

1.5 Misticismo religioso

¹La conciencia no está probablemente limitada a nuestros “cinco sentidos”, sino que tiene quizás ilimitadas posibilidades de contacto con una inmensa serie de vibraciones desde un universo que en lo principal está aún por explorar. Si pudiéramos captar e interpretar todas las vibraciones cósmicas que impregnan nuestro propio cuerpo, es concebible que fuéramos omniscientes.

²El misticismo cristiano, el sufismo y el bhakti yoga son diferentes caminos hacia la experiencia mística que, en estados inaccesibles al análisis introspectivo, ha encontrado los estados supremos. Debido al riesgo de autoengaño, estas predisposiciones deberían equilibrarse con un entrenamiento especial del sentido común con una exigencia estricta del sentido del propósito. El verdadero místico ha sido siempre un fenómeno raro y parece serlo cada vez más. Para los que observan desde fuera, se caracteriza por ese sentimiento de la unidad de toda la vida, ese esfuerzo por la unión con la vida, esa absorción en la unidad – que no debe confundirse con el quietismo, que paraliza el pensamiento, el sentimiento y la voluntad – de la que el hindú Ramakrishna, descrito en varias biografías, es un ejemplo típico.

1.6 Construcciones intelectuales religiosas

¹No ha sido aún posible hacer inmutable ningún sistema de pensamiento. Contemplado históricamente, los sistemas intelectuales consisten de una serie de sistemas; son por tanto reconstrucciones.

²La verdadera religión no es un asunto de la razón y tiene poco o nada que ver con teorías. No es el propósito de la religión proporcionarnos una visión del mundo y de la vida. El dogmatismo religioso no es ni religión ni una visión de la vida racional. Hace daño a la religión.

³Una concepción que no tiene correspondencia con la realidad es una ficción. Si la razón se hace cargo de la ficción, ésta será adaptada continuamente a través de nuevas definiciones o mayor experiencia. Si la emoción, que requiere inmutabilidad, se hace cargo de la ficción, la ficción se convierte en un dogma. Si un sentimiento religioso está conectado con construcciones racionales insostenibles, ambos resultan dañados. Las consecuencias inevitables son duda en el individuo, discordia entre individuos, cismas dando por resultado cada vez más sectas. Cuando el dogma es destruido, toda la vida emocional es sacudida. Muchas personas entonces son presas del pánico y se ven vagando por una ciénaga sin fondo.

⁴El hecho de que la religión puede existir sin dogmas ha sido demostrado por el budismo, cuya tolerancia es consecuencia de ello. Un “sínodo” budista estableció como su primera tesis: “Lo que esté en conflicto con el sentido común no puede estar de acuerdo con la doctrina de Buda”. Si algún concilio cristiano hubiese adoptado una tesis similar, una parte considerable de la desventurada raza humana se hubiera ahorrado espantosos sufrimientos, disputas interminables y dudas sin fin.

⁵Los dogmas religiosos no reforman a nadie. Es el ennoblecimiento de los sentimientos lo que reforma. El cultivo de sentimientos nobles, como la admiración, el afecto, la simpatía, contribuirían de una manera diferente a la elevación del género humano. La devastación del sentimiento religioso es el mejor testimonio del daño causado conectando la religión con modos de ver insostenibles.

⁶La creencia no pertenece a la esencia de la religión. Esto se ve mejor en el hecho de que Buda advirtió seriamente a sus discípulos que no habían de creer (aceptar ciegamente). La cuestión es si Jeshu cuando decía “fe” no quería decir voluntad, aunque fe de significar voluntad fue distorsionada para querer decir primero confianza y más tarde ciega aceptación o convicción irracional.

⁷La crítica de la biblia asusta a muchos. Pero quien duda de que la pregunta de Pilato – “¿Qué es la verdad?” – sea la palabra de dios, ya está practicando la crítica de la biblia. Si cada palabra del antiguo testamento es la palabra de dios, entonces el judaísmo es tan infalible y tan divino como el cristianismo. La pregunta es si los judíos no han perdido también la clave de su testamento convirtiéndose en occidentales y en esclavos de la letra muerta tras haber sido orientales y simbolistas.

⁸Las palabras que los hombres pueden entender son las palabras de los hombres y no las palabras de un ser cósmico. Dios no predica ninguna verdad, ni protege la verdad de la falsificación y del engaño. El hombre ha recibido su razón para usarla de modo que pueda encontrar la verdad él mismo.

⁹El dogmatismo religioso por regla general sufre de tres concepciones engañosas: una idea errónea de dios, una idea errónea del pecado y una idea errónea de expiación.

¹⁰La idea de dios ha cambiado continuamente a lo largo de las eras. Siempre será, como pasa con todas las ideas religiosas, materia de disputa. Las ideas sin fundamento son superfluas para una religión provista de perspicacia psicológica.

¹¹Nuestra idea de dios debe considerarse falsa mientras el hombre esté siendo crucificado, abusado y menospreciado. Por supuesto nuestra idea de dios no afecta la posible existencia de un ser cósmico. Los salvajes adoran el espíritu de los ídolos que han construido, e intelectos algo menos primitivos adoran el espíritu de las ideas que han construido.

¹²Cuando la idea de dios haya sido sublimada como la idea – tan poco atractiva para quienes se arrullan en la creencia de la gracia arbitraria – de la ley causal universal, que es también válida psicológicamente, la ley de siembra y cosecha cuya inevitabilidad Jeshu sugirió, entonces esta idea habrá alcanzado su expresión racional superior. La expresión superior del sentido de divinidad es la omnipotencia unificadora del amor.

¹³Quien no es perfecto como dios, quien no es como dios, quien por lo tanto no es dios, es considerado un “pecador”. El hombre o lo relativo debe ser dios o el absoluto; de otro modo es condenado por toda la eternidad.

¹⁴La implantación de la idea de pecado – que fue el verdadero “pecado original” – y la infección del género humano con el complejo irracional de una carga inevitable e imborrable de pecado, ese complejo que obstruye la vida y promueve el odio, es el crimen más horrorosa – a conveniencia de un demonio – jamás perpetrado contra el género humano. Las misiones esparcen las doctrinas del pecado y del castigo eterno.

¹⁵Por supuesto, pronto se vio que la insoportable carga del pecado debe aliviarse de alguna manera. A este fin diversas religiones tienen asalariados curanderos con sus trucos especiales. El cristianismo – algo totalmente diferente de la enseñanza de Cristo – hizo de la fe en lo irracional e incomprensible una condición para el perdón de los pecados.

¹⁶Según la doctrina de la iglesia, “el pecado es un crimen cometido en contra de un ser infinito, y por tanto requiere castigo eterno”. De manera muy natural intentaron desechar la idea de que este ser infinito podía ser amor infinito, que podía ser infinitamente capaz de perdonar y de no odiar eternamente a las víctimas de la ignorancia y la incapacidad. De

acuerdo con el sentido común, el “pecado” sería más bien un crimen cometido en contra de los demás y claramente reconocido como tal por el individuo ofensor, o un obstáculo para su propio desarrollo erigido por el propio individuo. Tal pecador necesita tratamiento psiquiátrico. Cuando el “pecado” sea lo que quiera que separe el hombre, no de un ser cósmico, sino de otro hombre, quien quiera que sea, nos humanizaremos. Entonces comenzaremos a descubrir lo que está aún por descubrir, el Hombre. La verdadera cultura se ve en el hecho de que reconcilia al hombre con sus semejantes. Esto, sin embargo, parece ser lo más difícil de todo.

¹⁷La idea de la reconciliación es igualmente absurda. A pesar de ello, un destello de sentido común ha logrado penetrar esta oscuridad de la sinrazón: “Dios no es ira. No hay pasaje en el viejo o en el nuevo testamento que haga de Dios el objeto de la reconciliación, el que deba ser reconciliado. Al contrario, Dios es el sujeto de la reconciliación, aquel del que emana la reconciliación. Es el hombre el que se enoja ante las iniquidades aparentes de la vida y en su odio se aleja de Dios. Dios no necesita reconciliarse con el hombre, sino el hombre con Dios.”

¹⁸La añoranza del hombre por la unidad con la vida ha percibido siempre y por doquier – como en el caso de los místicos – la realidad de esta unidad.

1.7 LA MORAL

¹No hay idea que sea tan vaga, imprecisa, ambigua, no hay palabra cotidiana de la que se abuse tanto como lo es la palabra “moral”. Uno simplemente sabe que esto es un “absoluto infalible”, que siempre es suficientemente bueno como arma. Pero para que sea eficientemente útil como arma asesina debe ser tan incomprensible como sea posible.

²Cada nueva visión de la vida que aparece da por resultado una visión moral nueva, con reglas de conducta nuevas y valores nuevos establecidos de acuerdo con nuevas bases de valoración. Estas reglas y valores sobreviven de manera independiente mucho tiempo después de que las visiones de la vida y las bases de valoraciones hayan sido abandonadas. Cierto es que lentamente son eliminadas al azar, pero siempre continuará persistiendo algún convencionalismo, que nadie puede explicar y que parece misterioso y tabú. No existiría tanta ignorancia sobre lo que es la “moral”, si no hubiese demanda de la misma.

³Se ha intentado salvar la moral de numerosas maneras. Mandamientos absolutos, convenciones absolutas, reglas de conducta absolutas, motivos absolutos, normas absolutas de evaluación y la voz de la conciencia – todo ha sido intentado en vano. Sin embargo, ninguno de los sistemas filosóficos de moral ha estado a la altura de la crítica racional.

⁴Al utilizar la palabra moral como ficción en todos los sentidos posibles, finalmente nadie supo lo que la palabra significaba. Mediante este abuso la palabra adquirió un aire de santidad, de misterio sobrenatural. De vez en cuando se organizan competiciones con premio de moral. Atontados por toda la estafa de ideas practicada con este ficción, buscan en vano una explicación racional. No existe una conciencia moral racional, sino sólo la historia de la construcciones morales.

⁵En lo que concierne a Don Promedio, la moral es lo que es aprobado por los demás, y la inmoralidad lo que es desaprobado. Las valoraciones de los demás son la base de la valoración de Don Promedio. El miedo a ser diferente de los demás y por lo tanto de ser objeto de desprecio y persecución por gente sin discernimiento como resultado es la motivación moral de Don Promedio.

1.8 Convenciones

¹Las convenciones deberían ser racionales y consecuentes. Son a menudo irracionales y mutuamente contradictorias.

²Las convenciones deberían tener una base científica en sentido fisiológico, psicológico y social. A menudo son un completo insulto a todo lo científico.

³Las convenciones deberían ser humanas y proporcionar al hombre la libertad que puede reivindicar y a la que tiene derecho. A menudo son crueles e inhumanas.

⁴Las convenciones deberían ayudar a la gente a vivir. Son casi siempre hostiles a la vida en algún sentido.

⁵Las convenciones deberían ser innecesarias. Las leyes de la comunidad deberían ser suficientemente normativas. Las convenciones serían de hecho superfluas si la gente no fuese tan “convencional”, insegura, tan sin gusto y sin tacto y sin discernimiento.

⁶Las convenciones deberían estar disponibles para quienes se encuentran indefensos sin ellas. En algún momento del futuro quizás se compilen convenciones internacionales sobre las buenas maneras. Tal como es ahora, cada país y parte de un país tiene sus costumbres, maneras y prescripciones respecto a qué puede ser hecho y cómo o qué no debe ser hecho.

⁷Quienes deseen practicar ciertas convenciones deberían unirse en órdenes convencionalistas en donde pudieran encontrarse con gente de mente similar y aproximadamente en el mismo nivel cultural e intelectual.

1.9 Reglas de conducta

¹Ninguna regla debe ser aplicada sin discernimiento en cualquier momento, de cualquier manera o en cualquier parte. Una regla de conducta presupone tres capacidades en el hombre que actúa: la capacidad de análisis, de juicio, de aplicación tanto de la regla como del caso. La mayoría de las veces estas capacidades están ausentes, y si existen, rara vez son usadas. Las condiciones de las reglas morales son absurdas. La conducta correcta presupone omnisciencia. Además son antipsicológicas. Actuamos de manera automática, instintiva y habitual. El fin determina la conducta.

²Una regla de conducta es una teoría a partir de casos contruidos. Pero estos rara vez ocurren en la vida real. En el momento de la acción – y sólo entonces, si acaso, están disponibles todos los factores para el juicio – se observa a menudo que ninguna regla es aplicable. La vida misma lleva todas las reglas al absurdo. Ninguna máxima puede convertirse en una ley general, porque ninguna máxima puede ser aplicada en todas las circunstancias. Surgirían siempre situaciones en las que su aplicación sería absurda.

³Con un cuadro de reglas compulsivas el hombre inteligente pronto dejaría de actuar de ninguna manera. El de mente estrecha, que no sería capaz de llegar a ver las dificultades implicadas, que ascienden a la casi imposibilidad, y que fracasaría en entender la gran importancia de la adaptación, necesitaría un fuerte motivo que apelase a su egoísmo de una manera u otra: vanidad, miedo, expectativa de recompensa, etc. En otras palabras, sería altruista por motivos egoístas.

⁴Una regla deja al hombre libre de responsabilidad. ¿Quién será capaz de culpar a alguien que ha obedecido a una regla moral ahora, si se dan como válidas reglas y juicios? “Era igualmente respetable e inhumano.”

⁵La gente quiere mandamientos y prohibiciones para sentirse libre de responsabilidad. Si estos mandamientos necesariamente ingenuos se aplican suficientemente y si las prohibiciones no son desobedecidas, entonces “han hecho su parte”, se sienten excelentes y buenos y “gracias a dios tienen su conciencia limpia”. Han cumplido toda justicia – inconscientes de su autoengaño igualmente inútil y grotesco.

⁶Para resumir: las reglas son inútiles en la práctica, son aplicadas sin discriminación y dejan libre de responsabilidad a su practicante.

⁷Sólo una regla ha continuado siendo verdadera a través de las edades, el principio de reciprocidad: trata a los demás como quisieras que te traten.

⁸El único mandamiento moral – si fuese posible uno así – sería el mandamiento del amor. Pero el amor no puede ser ordenado. El amor requiere libertad y da libertad.

1.10 Motivos

¹Cuando se encontró que las reglas eran inadecuadas, se buscó un sustituto para las mismas en la ética, que hizo del motivo la norma de la acción. La intención y el motivo se convirtieron en lo esencial. La disposición de la mente y la dirección de la voluntad habían de cagar con la responsabilidad.

²Se ha encontrado que “cuando dos personas hacen lo mismo, no es lo mismo lo que hacen”, que dos personas podían decir y hacer lo mismo debido a motivos diferentes, es más, a motivos diametralmente opuestos, una a partir de un motivo noble y la otra de un innoble. Desde el punto de vista moral, ambas eran igualmente “respetables y encomiables”. Desde el punto de vista ético, una era elogiada y la otra reprehensible.

³Lamentablemente, la ética demostró ser impracticable. Porque por un lado el motivo era inaccesible a la evaluación objetiva, y el autoengaño era considerable e imposible de evitar sin problemas, y la gente era incapaz de juzgar sus motivos, y finalmente el motivo básico que existía en el subconsciente escapaba incluso al analista más absolutamente honesto.

⁴Aún si la ética es impracticable como método general, muchas personas le conceden una superioridad evidente respecto a la convención, dado que hace la acción el objeto del examen independiente del individuo y hace al individuo responsable sólo ante sí mismo.

1.11 Valoraciones morales

¹No existen valores ni absolutos ni objetivos. Todas las valoraciones son valoraciones subjetivas emocionales – sean individuales o colectivas. La emoción decide qué está justo o qué está injusto. La moral o la concepción de lo justo ha tenido poco que ver con la racionalidad, al menos hasta ahora, sino que ha estado determinado por la emocionalidad.

²Las valoraciones cambian. De igual modo que nuestro desarrollo mental consiste en un continuo volver a pensar, nuestro desarrollo emocional consiste en un reevaluar interminable. Encajar nuestra valoración a los demás, deseando hacerla definitiva, es prueba de arrogancia. Respecto a los valores, toda la evolución es un proceso continuo de reevaluación. Podemos seguir este proceso a través de todas las etapas de civilización y de cultura. Las cualidades y acciones admiradas por los salvajes son totalmente diferentes de las admiradas por la gente de cultura. Todavía tenemos un largo camino que recorrer antes de que las pesas y medidas con que la gente mide sean buenas para las medidas estándar, antes de hayan alcanzado el nivel de generosidad o de humanidad.

³Una valoración se basa en condiciones religiosas, filosóficas, científicas, políticas, económicas, sociales, etc., dadas, y cambia con estas condiciones. Si la valoración sobrevive a su condición, se convierte en un obstáculo para una valoración más adecuada, una reliquia misteriosa, el objeto de veneración supersticiosa.

⁴Las convenciones pueden contribuir con sus normas, la razón puede proporcionar sus opiniones. Es sin embargo el sentimiento el que evalúa, el que decide su valor. La valoración es subjetiva y probablemente con mayor frecuencia colectivamente que individualmente subjetiva. Hay casi siempre unos pocos individuos que valoran más o menos cierta cualidad o acción de lo que la mayoría lo hace.

⁵El sentimiento no sólo valora sino que también da vida a la cosa valorada tejiéndola en complejos emocionales que deciden la opinión o la acción.

1.12 La voz de la conciencia

¹La hipótesis de los “gentiles que no tienen ley”, pero que hacen lo que la ley prescribe, es desmentida por la investigación, que ha encontrado que tienen “la ley” o convenciones forzadas pero que el contenido de la ley ofrece una descripción muy variada, contradictoria y dudosa. Las convenciones del deber y las convenciones de la virtud cambian con diferentes razas, diferentes naciones, diferentes épocas.

²La hipótesis de la voz de la conciencia ha sido refutada lógicamente y psicológicamente. La voz de la conciencia es la voz de la convención, una reacción “lógica” automatizada a partir de los complejos de inferioridad establecidos en la infancia y sobrestimulados en la adolescencia inculcando incesantemente las nociones psicológicamente adversas de pecado, culpa y vergüenza, que son hostiles a la vida y que más tarde en la vida se convierten en complejos depresivos que a menudo crecen como complejos de ansiedad.

³La hipótesis de la “voz de la conciencia” es también refutada por el hecho de que no ha habido nada verdadero que no haya sido negado, ni nada racional que no haya sido silenciado, ni nada absurdo que no haya sido aceptado, ni ningún tipo de iniquidad que no haya sido aprobada, ni ningún tipo de crueldad que no haya sido encomiada, por esta voz de la conciencia.

⁴Quienes más hablan de la “conciencia” son por lo general los menos gravados por la autocrítica. Avanzan con “sus propias olas a través del océano” y arrojan sus arpones despreocupadamente, “con la intención legítima del guerrero de causar daño y matar”, a los indefensos que encuentran en su camino.

⁵Un obispo inglés, South, dijo correctamente: “Sigue sin falta tu conciencia, pero primero considera que tu conciencia no sea la conciencia de un loco.”

1.13 Moral religiosa

¹La moral religiosa no tiene nada que ver con la razón. Porque se le supone ser las exigencias de alguna clase de ser cósmico. En tanto que tal ser se considera absoluto, se piensa que sus exigencias sobre los imperfectos también deberían ser absolutas, o exigencias de perfección. Sin embargo, las exigencias absolutas son lógicamente absurdas y psicológicamente ridículas.

²Encarado con una exigencia de verdad absoluta, por ejemplo, nadie – es decir, nadie que entienda lo que esto quiere decir – se atrevería a pronunciar una palabra, apenas se atrevería a moverse del sitio. Porque por un lado cometemos errores en lo que decimos y hacemos, y además somos culpables de que se nos entienda mal. Desde el punto de vista lógico, la verdad absoluta significa que la mera verdad no es verdad. Por lo tanto la verdad debe ser algo más, cualquier clase de cosa, quizás incluso mentira. Por tanto a la verdad no se le puede dar un grado superior de verdad llamándola absoluta. Las exigencias son hostiles a la vida. En cualquier caso están injustificadas. Las exigencias “absolutas” nos hacen más ciegos a nosotros mismos y refuerzan nuestro culto a las apariencias.

³Un hombre sabio escribió una vez: “Dios no exige más de nosotros, pobres criaturas indefensas, que una madre de su hijo recién nacido.” Hay más entendimiento de la vida en esa frase que en la moral religiosa de cualquier clase.

1.14 Moral sexual

¹Para muchas personas, la curiosa moral sexual es la moral propiamente dicha. El verdadero estado de la cuestión puede expresarse dramáticamente así: la moral sexual es la condena de la gente erótica por la gente que no lo es.

²La llamada moral sexual ha sido dictada por quienes carecen de sexo, son eróticamente indiferentes o impotentes, en quienes tanto las condiciones fisiológicas como las emocionales estaban ausentes. Han hecho una virtud de la necesidad. El ascetismo monacal y el fanatismo puritano han hecho de una incapacidad un mérito y a la función fisiológica un objeto de desprecio. Nada puede estar más ajeno a la realidad y hostil a la vida que la moral monacal que llama al erotismo fornicación, vergonzosa a una función natural y al mismo hecho de la concepción pecado original.

³La función sexual es una función natural y probablemente necesaria, a excepción de los impotentes o de quienes pueden sublimar su impulso sexual. El resto del género humano

puede clasificarse entre quienes tienen un erotismo débil o uno fuerte.

⁴El problema de la sexualidad es médico y social. La abolición de la prostitución sería el primer movimiento para elevar el problema sexual por encima del nivel de brutalidad al que el modo de ver idiotizante del desprecio ha relegado. Incluso expresiones como “una mujer caída” ilustra de manera insuperable lo que es moral en la moral, evidencia la crudeza, brutalidad e inhumanidad de la moral. En este asunto más que en ningún otro problema social, el ennoblecimiento es una exigencia social imperativa.

⁵Al estudiar el erotismo de los amorosos pueblos primitivos en su perfecta justicia e inocencia, uno se da cuenta más fácilmente de qué indecible sufrimiento ha causado la moral sexual, envenenándolo todo, a la que ha recurrido la cristiandad.

1.15 *El honor*

¹El honor es una ficción moral monstruosa desde los tiempos de la moral de refriegas. Esta ficción ha sobrevivido aquí y allá con intensidad no disminuida.

²El honor es mérito heredado o adquirido del que nadie puede ser privado por nadie más, y cuya reconquista a menudo exige la sangre y la vida del que con tanta facilidad fue robado del mismo, quizás mediante un villano pagado para hacerlo. Si esta ficción tuviese algún valor vital racional, entonces por supuesto el insultante, y no la víctima de la estupidez o vulgaridad, sería el que “perdiere su honor”.

³Quien necesita defender su honor, no tiene honor que defender. Las opiniones menospreciativas de los demás, los juicios “ofensivos”, o similares expresiones de odio, no pueden nunca degradar a la persona pretendida, sino sólo al calumniador. Quien quiera ser invulnerable, siempre lo es.

⁴El honor y la violencia son una pareja de gemelos tan parecidos que casi siempre han sido confundidos. El poder es el honor, el derecho y la sabiduría. Hay muchas clases de honor: el honor del soldado de combatir y de matar, el honor del diplomático de la astucia y del engaño, el honor del hacedor de dinero de la usura y de los beneficios exorbitantes. Toda la historia es un templo al honor.

1.16 *Lo justo y lo injusto o lo bueno y lo malo*

¹El hombre no es ni “bueno” ni “malo”. En su etapa actual de desarrollo, es un ser sin desarrollar con instintos primitivos, intereses egoístas y visiones del mundo y de la vida irreales.

²Para el hombre social, lo justo o lo bueno es lo que las leyes de la comunidad prescriben o, en caso de su ausencia, aquello a lo que apunta el espíritu de las leyes. Lo injusto o lo malo es lo que estas leyes prohíben. En la comunidad, es el colectivo en su totalidad lo que decide lo que se considerará justo y injusto.

³Para quien desee buscar su base de evaluación en la unidad de la hermandad y del servicio, lo justo o lo bueno es todo lo que promueve esta unidad; lo injusto o lo malo, todo lo que la perjudica. Todo lo que une a los individuos, la familia, la sociedad, la nación y el género humano es entonces considerado valioso. Se considera entonces que la mayor contribución que un hombre puede hacer es la de reunir y de unificar, el mayor daño el de dividir y separar.

⁴Para quien busque su base de lo justo y de lo injusto en el modo de ver científico, las leyes de la naturaleza proveen normas determinantes del bien y del mal.

⁵Para quien en la vida ve desarrollo – aunque a menudo aparentemente interrumpido – lo justo o lo bueno es lo que sirve al desarrollo de todos y cada uno. Lo injusto o lo malo es todo lo que obstaculiza el desarrollo.

⁶Debería quedar claro de lo expuesto que, en su sentido racional, la moral es la concepción de lo justo y (posiblemente) la aplicación de esta concepción.

1.17 *El arte de vivir*

¹La moral es la versión infantil del arte de vivir, una guía de la interacción social para los primitivos y los sin discernimiento diseñada para hacer su vida junto a los demás tan libre de fricciones como sea posible. La moral es convención social y obediencia a las leyes de la tierra. Por tanto la moral son convenciones forzadas sobre los subjetivamente menores. Cuando además de esto, la moral establece “deberás” o “no deberás”, viola la libertad personal o la soberanía individual. La moral no tiene ningún derecho a hacerlo. Sin su soberanía el individuo nunca encontrará la ley en la que el mismo se convertirá. El hombre no existe para beneficio de la convención. Mientras la convención esté por encima del hombre, mientras el hombre pueda ser juzgado según la convención, estará el hombre privado de su derecho humano y dignidad humana. Los esclavos de la convención consideran su esclavitud como el propósito de la vida.

²El arte de vivir es tacto, deber y virtud. El tacto es la incapacidad de herir. El deber es cumplir la propia tarea. La virtud es el “justo medio” entre los extremos. El arte de vivir está lejos de la autotortura y de los complejos morales. El arte de vivir requiere el entendimiento de que los mandamientos no elevan el nivel de la cultura, que la vida proporciona la libertad y los hombres emiten mandamientos, dado que se niegan la libertad mutuamente. El arte de vivir es (también desde el punto de vista colectivo) el arte de lo posible.

LA POLÍTICA

1.18 *Introducción*

¹La política pertenece a la emocionalidad. Las ideas políticas aún pertenecen, en la mayoría de los casos, al pensamiento emocional, y la acción política a la voluntad emocional. De lo más importante es, por lo tanto, la exigencia de sentido común, es decir, sentido de los hechos; de lo más necesario es liberar a los problemas políticos de cosas no esenciales que confunden el juicio. En tiempos de psicosis políticas, especialmente, uno no puede reflexionar con excesiva calma, ni juzgar con excesiva objetividad.

²La política son intentos en parte teóricos en parte prácticos de resolver los problemas socio-económicos, sociales, nacionales y supranacionales. La política es y seguirá siendo hipótesis y experimentos. Las situaciones insatisfactorias, las iniquidades y la pobreza deben ser remediadas. Algo ha de hacerse, y el juego de azar comienza.

1.19 *Problemas políticos*

¹Puede discutirse si los más profundos problemas políticos son resolubles. El optimista así lo cree, mientras que el pesimista duda. El hombre no es gobernado por su razón, y la razón es incapaz de mostrar el camino. Los problemas son probablemente irresolubles sin voluntad de unidad. Sin embargo, puede afirmarse que los problemas no pueden formularse de una manera puramente intelectual, no pueden elaborarse en la pizarra como los problemas matemáticos, y no pueden ser resueltos de manera constructiva. El intelecto humano es un instrumento demasiado primitivo para una tarea que presupone omnisciencia. En su aguda obra *Principios de sociología*, Herbert Spencer demuestra con numerosos ejemplos, algunos drásticos, que la razón humana ni siquiera es suficiente para prever las consecuencias de medidas legislativas aparentemente bastante simples. El resultado es demasiado a menudo totalmente diferente de lo que se pretendía originalmente. A esto hay que añadir que el mundo es gobernado con “una muy pequeña medida de sabiduría”, y hay pocas esperanzas de llegar a soluciones duraderas sin la buena voluntad y el esfuerzo común de uno y de todos y cada uno.

²“El hombre correcto en el lugar correcto” es un problema diario recurrente más o menos insoluble. Cuando muchas personas no siquiera saben ellas mismas para qué están capacitadas, y la mayoría elige trabajos que mucho tiempo después se dan cuenta que no les

convienen, no se debería exigir que las designaciones para los puestos sean más racionales. Indudablemente, algo se ganaría de las relaciones personales, si los codazos desconsiderados o el fervor partidista no se consideraran cualificaciones.

³La relación entre la libertad del pueblo, o de su poder, y del poder del gobierno es uno de los muchos problemas que son irresolubles sin la voluntad de unidad. El de prevenir el abuso del poder – individual y colectivamente – es otro.

1.20 Sistemas políticos

¹Todos los sistemas políticos han ido a la quiebra, no una sino muchas veces. En ese sentido la historia es sólo una larga crónica de bancarrotas. Los sistemas políticos se suceden unos a otros y reaparecen como en un círculo. Cada vez que cierto sistema reaparece, se cree que sólo ahora está construido correctamente, sólo ahora puede demostrar su valor, sólo ahora existen las personas que tienen el entendimiento y la capacidad para realizar el ideal y lograr lo imposible. Y la desventurada raza humana espera y confía, se esfuerza, practica el renunciamiento y sufre. A su debido tiempo se desespera, se subleva y se vuelve al siguiente sistema en rotación. Bajo la dictadura el pueblo es gobernado mediante la violencia, en la democracia mediante promesas.

²Todas las formas de gobierno son inadecuadas mientras las naciones no estén maduras para el autogobierno y mientras los gobiernos sean incapaces de ejercer el poder de manera competente.

³Sin embargo, las naciones deben descubrir por sí mismas mediante experimentos el sistema que quieren y que creen adecuado.

⁴La democracia presupone un interés general por los asuntos políticos junto con fuertes instintos de libertad y voluntad de solidaridad. La dictadura parece justificada para las naciones primitivas con instintos antisociales entre la mayoría, o para las naciones que son incapaces de autogobierno en virtud de insuperables tendencias a la división.

⁵Ningún sistema es intrínsecamente bueno y adecuado para todos los hombres en todas las condiciones. Un sistema es un producto de un número de factores diferentes, del nivel general de desarrollo de la nación, de cierta mentalidad, de rasgos nacionales distintivos. Pasa lo mismo con el sistema como con todo lo demás: su justificación es relativa. El mejor sistema es el que mejor se adapta a las condiciones prevalecientes.

⁶Aún si fuera posible – que no es el caso – construir un sistema verdaderamente ideal, éste se hundiría, dado que las naciones no pueden adaptarse o sostener otros sistemas que aquellos que han formado ellas mismas y que han desarrollado a partir de su propia experiencia. Una forma ideal de gobierno presupone por necesidad hombres ideales. Si los hombres cambiasen tanto como para valorar la unidad por encima y más que todo lo demás, el peor sistema valdría. Porque son los hombres los que constituyen el contenido del sistema.

1.21 Libertad, igualdad y fraternidad

¹La unidad debe estar basada en la libertad. Todo intento por parte del gobierno de privar al individuo de sus derechos inalienables como individuo es un abuso de poder que debe conducir al decaimiento de la autoridad del gobierno. Los derechos inalienables del individuo incluyen el derecho a formar sus propios puntos de vista y actuar en base a ellos mientras no vulnera el derecho de los demás a la misma inviolable libertad.

²Existen muchas clases diferentes de libertad. Sin embargo, la verdadera libertad no ha sido realizada aún. Las libertades garantizadas por el gobierno, como la libertad de pensamiento, de expresión, de prensa, son muy valiosas, siendo otras tantas libertades de la tiranía del gobierno. Pero esto no equivale de ninguna manera a una garantía de la libertad de expresión, por ejemplo. Quien dice con franqueza lo que piensa aprenderá pronto lo que vale esta libertad suya. Sólo quienes poseen alguna clase de poder pueden expresar sus propias

opiniones. Casi todo está dispuesto para privar a la gente de su libertad: convenciones arbitrarias y la falta de independencia de los hombres, su intolerancia y arrogancia. La independencia, la negación a dejarse esclavizar, da por resultado que el individuo tiene a casi el mundo entero en su contra. A esta opresión consciente se añade la inmensa presión inconsciente que ejerce la opinión pública y que, con la ayuda de una prensa libre que está también libre de responsabilidad, en la práctica abole la libertad.

³El abuso de la libertad de prensa y la explotación de las personas sin discernimiento y crédulas podrían considerarse dos de los problemas aún sin resolver de la democracia. La difusión de afirmaciones falsas, la distorsión de los hechos, la tergiversación de las opiniones de los disidentes, el lanzamiento de sospechas sobre los móviles de los demás, la denigración de las personas no deseables, el rechazo a cumplir demandas justas de rectificación, deberían estar prohibidas, también para la prensa. Esta es una tarea importante para un defensor de la libertad de prensa, investido con extensos poderes, así como obligaciones, para iniciar acciones legales. Podría de este modo prescindirse de las demandas de corrección presentadas por ciudadanos individuales.

⁴Los factores de poder demasiado a menudo se convierten en obstáculos a la libertad, medios de presión y opresión para los que carecen de escrúpulos. De este modo son elementos de corrupción. La experiencia de la vida deja claro que el poder es siempre abusado de alguna manera. El poder siempre conduce a la arbitrariedad que está por encima de la ley en algún sentido. El poder privado es anarquía. El hombre sin ley personifica la razón humana sin humanidad, que Goethe tan vívidamente representó en el Mefisto de su drama Fausto. Está preparado para el poder sólo quien proporciona la libertad de los demás. La norma legal de la libertad sigue siendo de manera inalterable: vive y deja vivir.

⁵Libertad, igualdad y fraternidad es una combinación de tres ideas que no son por completo equivalentes. Libertad y fraternidad se presuponen una a la otra. Sin libertad no existe hermandad, y sin hermandad no existe libertad. La igualdad posee sólo pequeños puntos en común con estas dos. Por igualdad se quería decir el derecho a la dignidad humana, el derecho a una competencia abierta, el derecho a ser juzgado sólo por la competencia, igualdad ante la ley y la abolición de privilegios – es decir, poder privado. Aunque la demanda de igualdad no ha sido satisfecha todavía, esa demanda pertenece a un nivel cultural inferior al de la libertad y la hermandad. La ambigüedad de la palabra igualdad ha confundido a mentes débiles, que extrajeron la monstruosa conclusión de que todos los hombres son iguales – igualmente ingeniosos y competentes en todos los aspectos – sin entender el hecho de que dos personas iguales así no han existido todavía. La cuestión es si el complejo de inferioridad moderno no podría llamarse más correctamente complejo de igualdad.

1.22 Unidad política

¹La tarea del estado es también trabajar por la unidad política en base del libre convencimiento, dado que la sólo la voluntad de unidad puede producir una solución duradera a los problemas políticos, sociales y político-económicos. La unidad, la solidaridad con la comunidad en su conjunto, la cooperación y la ayuda mutua de todos, es el único fundamento racional y sostenible a largo plazo. El camino del odio y de la división que el género humano ha perseguido tan desesperadamente con tan exiguos resultados debería haber tenido un efecto lo suficientemente iluminador y disuasorio. Deberíamos ser capaces de aprender al menos algo de la historia.

²“Divide y vencerás” fue el lema de la política de corta vista, valorando el poder por encima de la unidad. Esa política hubiera sido imposible si los partidos políticos colaboraran en vez de oponerse entre sí. La institución de los partidos significa división y antagonismo, envenena el espíritu público y contrarresta la unidad política directa e indirectamente.

³Si la voluntad de unidad no puede hacerse lo bastante fuerte en una nación como para

vencer a la política de clases egoísta, se destruyen con facilidad los valores que hubiera sido posible salvar con buena voluntad. Existen maneras más racionales de lograr la unidad que a través de la dictadura, que, con el miedo constante a peligros no existentes, vigila brutalmente su propia seguridad, y que además hace lo que una pequeña camarilla temporal de poder declara arbitrariamente conveniente. La libertad se pierde fácilmente y es muy difícil de volver a ganar. Existen posibilidades de descartar lo que quiera que separe, de elegir individuos capaces de animar las discusiones y decisiones con el espíritu de unidad. Existen recursos relativamente simples para hacer a las organizaciones políticas en liza así como a los partidos de clase superfluos por medio de una legislación acertada y del poder del gobierno como un ayudante alerta.

*

⁴El poder anula la libertad. El poder arbitrario anula o restringe arbitrariamente la libertad de los demás. Quien busca el poder sobre los demás por una razón distinta de la de liberarlos, es un enemigo de los demás. Ninguna nación tiene ningún derecho salvo el arbitrario de gobernar a otras naciones. Y quien busque dominar el mundo es un enemigo del género humano.

⁵La voluntad de unidad de los individuos y su derecho a la libertad son la justificación racional del estado. Todos los intentos de defender las posibilidades de opresión con poder temporal – es decir: posibilidades de justicia arbitraria – siguen siendo arbitrarios. La principal tarea del individuo como miembro de la sociedad es contribuir a la realización de la unidad y la libertad en un estado organizado tan racionalmente como sea posible.

⁶Todos los derechos deben estar basados en el derecho del individuo a la mayor libertad posible dentro de los límites del igual derecho de los demás a la libertad. Todo tipo de opresión, persecución o violación de los derechos de los demás es un crimen. Ningún colectivo tiene más derecho dentro de los límites del igual derecho de todos que un sólo hombre. Todo tipo de organización formada con el propósito de llenarse los bolsillos a expensas de los demás es criminal. La ventaja indebida de cualquier clase es un crimen.

⁷El derecho del estado en relación al individuo – sin considerar sus necesarias obligaciones para con el estado – no puede ser más que el derecho a la educación social de individuos antisociales que violan las leyes del estado y el derecho y la libertad de los demás. El estado no tiene derecho a hacer males para que vengan bienes.

⁸Los problemas raciales políticos alimentan el odio racial dado que para la mayor parte de la gente la idea de raza es una emoción, y en este caso odio.

⁹La acción presupone una toma de posición. Todas las posiciones son más o menos temporales, dado que están condicionadas temporalmente por la necesidad de actuar.

¹⁰Todos somos parte de las “masas” cuando la emoción decide nuestra toma de posición, cuando en cada caso particular no podemos dejar clara una posición independiente y racional.

1.23 Política práctica

¹En ninguna parte el pensamiento estereotipado de los teóricos formales resulta tan fatal como en la política. El arte de gobernar no es el arte de combinar minorías ni de intercambiar favores, no es el arte de la generalización sino de la individualización. Los hombres de estado deben poseer por supuesto vigilancia, destreza para adaptarse y la habilidad práctica de los políticos de coyuntura. Se dan cuenta del valor de las teorías políticas como intentos de orientación. Pero nunca las ponen en práctica, dado que han comprendido la diferencia esencial entre teoría y realidad.

²Las sociedades constituidas según construcciones carecen de la elasticidad en la vida que caracteriza a las sociedades evolutivas. La sociedad es un conjunto de individuos para quienes

la libertad es su aire vital y la condición de sus mejores logros. La sociedad es una colectividad que se diferencia de cualquier otra por su carácter individual.

³La concentración de poder facilita el abuso del poder. Una administración central que lo regula todo es un fracaso tan grande como un médico que hace sus diagnósticos por teléfono. Un equilibrio de poder entre intereses grupales legítimos o necesarios en la sociedad es la mejor garantía de libertad. “La mayoría rara vez satisface las exigencias del verdadero interés del estado, y está lejos de encontrarse siempre en lo correcto.” A ningún partido se le debería permitir oprimir a los demás o hacer leyes sin consideración por los intereses legítimos de las minorías. “Si la asamblea legislativa también se convierte en el poder ejecutivo, decide los asuntos corrientes del día, crea leyes para los casos individuales, el respeto por la ley está en peligro debido a las opiniones y pasiones temporales de la política de partidos.” Basar el poder en la opinión falta de juicio de la masa es quizás democracia pero no es prueba de infalibilidad.

⁴Las organizaciones públicas gradualmente se vuelven menos útiles, a menos que exista una adaptación continua a las condiciones externas que cambian constantemente y a las capacidades individuales de los nuevos funcionarios. La cuestión es si no sería mejor que los puestos públicos fuesen personales en lugar de permanentes. Una organización burocrática de la sociedad tiende a convertirse en una correspondencia civil de la burocracia militar con sus superiores y subordinados, cuyo principio guía es la lealtad. Sólo emblemas diferentes distinguen una sociedad así de una sociedad esclava. Herbert Spencer profetizó que las futuras sociedades socialistas terminarían en una tiranía que el mundo no había visto nunca.

⁵En una burocracia, las iniciativas nunca deben venir desde abajo, porque esto ofende a la omnisciencia de todas las autoridades superiores. Además, las iniciativas conllevan ciertos riesgos. Si salen bien, la “innecesaria molestia” deja una insatisfacción general tras de sí. Si salen mal, la carrera está arruinada. Lo que importa es jugar sobre seguro, sin mostrar espíritu emprendedor, siempre ateniéndose a la letra de los estatutos con formalismo como consecuencia. La burocracia es el sistema más rígido, difícil de manejar, torpe, matador de la iniciativa y costoso, e implica un inmenso desperdicio de los talentos que obstaculiza. El oficial está restringido a mostrar su competencia en asuntos rutinarios.

⁶La cuestión sobre qué sistema social es el más costoso y por lo tanto produce la carga más pesada para todo el mundo no es tan difícil de responder como se cree generalmente. Una población mayor de funcionarios públicos es inmensamente onerosa. Comparado con esa, el coste del capitalismo privado es insignificante.

⁷El capital privado es el mayor factor para aumentar la producción. La abolición del capital privado hace a toda la gente regular más pobre y finalmente convierte a todos en esclavos del estado. La única manera de elevar el estándar de vida es aumentar la producción, no confiscar el capital privado que hace las iniciativas posibles, no bajar el estándar de aquellos grupos que más benefician a la sociedad con sus contribuciones voluntarias, no con restricciones impedir el espíritu emprendedor que beneficia la productividad. Todas estas medidas son como matar la gallina de los huevos de oro.

⁸La ecualización forzada de la propiedad resulta sólo en una elevación temporal del estándar de ciertos grupos. Intentar elevar el estándar general de vida a un ritmo más rápido que el de la producción es como gastar más que lo que se gana.

⁹¿Es realmente más difícil encontrar maneras de determinar la participación de cada uno en los ingresos nacionales de acuerdo con su contribución a la producción, sociedad y “cultura”, que regular el sueldo o salario por diversos tipos de trabajo de acuerdo con la ley económica de oferta y demanda?

¹⁰La tributación es un complejo de problemas aún sin resolver. El estado no tiene más derecho que ningún otro a explotar la capacidad del individuo indebidamente. Los fines del estado no justifican sus medios. Una política insensata de impuestos promueve el derroche. Es parte de la sofistería socialista decir que benefician a la sociedad los impuestos cercanos a la

confiscación a genios en los negocios y en la industria que tienen la capacidad para aumentar la producción y crear valores.

¹¹El sistema social libre al final demostrará ser incomparablemente superior. El capitalismo de estado nunca será capaz de competir con el capitalismo privado en eficacia y productividad. El estado es adecuado no para llevar negocios, ni ser un distribuidor o administrador, sino sólo para ser un auditor eficiente. Una de sus tareas principales es asegurarse de que ningún interés de clase tenga la oportunidad de transgredir los de las demás.

¹²La empresa gubernamental nunca será capaz de competir con la empresa privada en cuestión de eficiencia y rentabilidad. Esa proposición puede quedar como un axioma, como la de Rousseau, diciendo que nunca existirá una verdadera democracia.

1.24 LA ESTÉTICA

¹La estética es una teoría de la belleza. Anteriormente quería decir la teoría, una teoría “unitaria” y preferiblemente una teoría infalible, la única verdadera. Se comenzó a partir de una idea. En base de los puntos de vista estéticos que podían obtenerse de esta idea se hicieron reflexiones más o menos profundas, que se unieron en una teoría aparentemente unitaria.

²En lo que sigue se realizarán conexiones parciales con antiguos y bien conocidos puntos de vista sobre asuntos muy trillados. Pero quizás no haga daño examinarlos una vez más, en relación con la importancia del arte para la cultura emocional. Su importancia en este sentido se olvida demasiado a menudo, lo que es de lamentar. El verdadero arte llena al hombre de alegría. Y la verdadera alegría hace al hombre bueno.

* * *

³En ninguna parte la división y el ir a tientas de nuestros tiempos se ponen tan de manifiesto para todo el mundo como en todo lo relacionado con el arte – siendo la arquitectura la única excepción. Quizás la posición única de la arquitectura depende del hecho de que el manejo de los materiales requiere cierta moderación, de que la gente no puede vivir en cualquier clase de casa y también que los problemas técnicos han dado bastantes quebraderos de cabeza.

⁴Se dice que el arte está buscando nuevos caminos. ¿Pero los encuentra, tiene la menor oportunidad de encontrar nuevos caminos? El desdén por lo viejo no es ninguna fuente de inspiración. Los intentos realizados parecen más que nada disuasorios, apenas alentadores, poco prometedores. La desesperación y la fatiga ahora parecen haber incluso afectado a la habilidad técnica.

⁵Presumiblemente, todo esto es una consecuencia del empobrecimiento del sentimiento, de su falta de certidumbre y de una meta. Cuando el sentimiento se marchita, se embota y embrutece, no nace ningún arte digno de ese nombre.

⁶Parece como si el arte de nuestra época comenzara creando caos, esperando que un cosmos ordenado emerja del mismo. Es como si el mismo término “crear” haya contribuido a la confusión. “Dar forma” sería por supuesto un término más apropiado. El gran artista no “crea”. Intenta representar lo irremplazable, incomparable, visionario, en todo su esplendor. Lo que nuestra época llama arte ha olvidado todo lo que ha aprendido de las experiencias tenidas en tiempos pasados. Vuelve a los aullidos y brincos del salvaje, al ruido y a la bulla, a los ídolos infantiles de madera y piedra, a colores chillones e informidad. Sólo faltan las chozas de paja para que el salvaje se encuentre como en casa en nuestra cultura.

⁷El nuevo arte se obtiene cuando una nueva idea de arte se fusiona con las anteriores. Los genios artísticos no rechazan lo antiguo. Lo toman como su fundamento. Lo asimilan y lo perfeccionan. Poseen la verdadera capacidad de síntesis. Saben que lo nuevo debe desarrollarse orgánicamente de lo viejo, y que debe haber una etapa intermedia y una conexión.

⁸El arte proporciona poder al dar satisfacción, alegría, armonía y calma. Apenas obtenemos

algo de eso del arte de nuestros tiempos. Nuestras mentes son apaleadas y desgarradas por todo lo irreal, improbable, imposible, insoluble, inmaduro, inarmónico e inmoderado. Las impresiones conllevan gasto de fuerza, dado que requieren tensión para la asimilación y energía para la digestión. Si las impresiones liberan las emociones positivas antes referidas, el gasto de fuerza es sobrepasado por la positivización de la conciencia y el aumento de vitalidad obtenidos. Sólo lo negativo cansa y deprime.

⁹El arte es la cultura de la forma. El artista que hace añicos todas las formas es una cabeza loca igual que el filósofo que ignora la realidad. El arte es libertad pero no arbitrariedad. También el artista debe ser capaz de encontrar el sendero medio entre la servidumbre y la anarquía. Siendo un factor de la cultura, el arte no existe para su propio bien como no lo ninguna otra cosa. Todo tiene un propósito, y el arte también. De igual modo que puede decirse que uno se convierte en lo que asimila de una manera o de otra – comiendo, leyendo – puede decirse que uno se convierte en aquello que observa. Uno de los propósitos del arte es embellecer la vida. De fealdad ya tenemos más que suficiente tal como es. Realzando la belleza el arte nos unifica en un esfuerzo común por la belleza, aumenta nuestro entendimiento de la belleza, refina nuestra percepción de todo lo bello y nos proporciona la alegría que se siente ante todo lo hermoso. Todo arte tiene un propósito común en el desarrollo cultural universal: ennoblecernos. Puede hacerlo de muchas maneras.

¹⁰Todo el mundo asimila, aún si lo hace de manera inconsciente, todo lo que puede. Puede carecerse de un interés consciente por el arte. Pero la mayor importancia del arte reside en el inconsciente.

¹¹Se pasa por alto el hecho de que todas las ideas en el arte, en la ciencia y en todas las esferas de la vida se preparan en el inconsciente. Lo que llamamos conciencia – es decir, conciencia de vigilia – puede compararse a lo que los ojos contemplan en un momento dado. Y el inconsciente corresponde a un mundo que está principalmente por explorar. Por regla general se requiere un largo tiempo antes de que una idea se vuelva consciente. La ideas es preparada mediante una multiplicidad de impresiones, que se fusionan en un complejo-idea. Los años pasan y este complejo-idea crece lenta e inconscientemente. La conciencia de vigilia quizás nunca preste atención a estas impresiones. Las impresiones fluyen hacia adentro, son asimiladas por el complejo que funciona constantemente. Las impresiones se reagrupan en un proceso interminable, hasta que todas las combinaciones concebibles se han formado, disuelto y vuelto a formar. Con cada nueva impresión el proceso comienza de nuevo, hasta que un día cristaliza alguna idea que atraviesa el umbral de la conciencia. Entonces recibimos una nueva idea de algún tipo, como un nuevo concepto de belleza, una nueva manera de ver.

¹²Las ideas de belleza del profano son a menudo el resultado de un proceso inconsciente semejante. El arte puede desempeñar una de sus muchas funciones en ese proceso. Sin embargo, el mensaje del artista se pierde si no es captado. Para recibir atención y ser entendido, debe mantenerse dentro de los límites que la vida ha establecido para su formación y que indica realmente. Ni siquiera el inconsciente puede valerse de un subjetivismo arbitrario y carente de propósito. Lo que uno desee que sea asimilado por el inconsciente no debe tener un efecto repulsivo sino que debería ser instintivamente atractivo. Cautivando la atención el arte también desarrolla esa concentración de la conciencia llamada capacidad de observación.

*

¹³En la estética se ha sido capaz de encontrar al menos méritos negativos en las obras de arte que han permanecido a través de todas las edades y han sido consideradas inmortales. Estas obras no militan en contra de nuestro conocimiento de la realidad, no contienen ningún problema sin resolver, no hieren nuestros sentimientos y no nos impulsan a la acción. Por tanto a ningún factor perturbador se le ha permitido contrarrestar la absorción en esa observación contemplativa en la que uno asimila más intensamente lo que quiera que una obra

de arte puede dar y uno mismo puede recibir.

¹⁴Los méritos positivos que se han encontrado en el arte llamado clásico son: moderación, fuertes efectos con pocos medios, tendencia unificadora.

¹⁵El gran arte representa lo universal en lo particular, es decir, lo que es común a un grupo unitario de objetos similares. Y este es precisamente el ideal. El ideal es lo real sin los defectos de lo real, o lo casual. El ideal no es una construcción arbitraria. A menudo es mucho más fiel a lo real que lo real así diseñado. El ideal es lo concreto universal, no lo concreto particular. Las obras de arte de la naturaleza – por ejemplo un hermoso cuerpo humano – raramente son perfectas. Casi siempre hay en ellas lo que llamamos una imperfección. Percibimos esta imperfección porque poseemos una concepción más general, una generalización, un tipo. De otro modo estaríamos atados a la concreción particular, casual, y no notaríamos la imperfección. El idealismo es la exigencia de belleza para la perfección. En alguna medida puede decirse que el idealismo consiste en la eliminación de imperfecciones, la corrección de los intentos fallidos de la naturaleza, correspondiendo al retoque que el fotógrafo hace de su película.

¹⁶El arte existe para proporcionarnos belleza. La realidad nos proporciona la verdad. La verdad – la representación vívida de la realidad – rara vez es hermosa. Y la belleza rara vez es verdadera. Confundir verdad y belleza en el arte es malentender el propósito del arte.

¹⁷Una obra de arte tiene su limitación inevitable. En esta limitación aparece la verdadera humildad del artista. Dentro de un marco dado éste tiene que – no “crear”, sino lograr algo verdaderamente difícil y grande – resolver todos los problemas, dominar todas las dificultades, emitir de manera espléndida la abundante riqueza de su alma, presentar algo del esplendor vislumbrado, comunicar al espectador los sentimientos espontáneos que lo embargaron.

¹⁸El idealismo es una “abstracción primaria”. La “abstracción secundaria de la primaria” – todavía dentro de la adherencia a la concreción del realista – es la visionaria. El gran artista es siempre “clarividente” en algún sentido. A veces la visión emana de la nada, como si dijéramos; a veces es vista en un instante como un aura envolviendo a la realidad; a veces se requiere una larga y cuidadosa observación de la realidad (es decir, contemplación). La visión de la que ha nacido la obra de arte siempre rodea a la gran obra como su aura y aparece ante el devoto espectador, absorto en la contemplación, como el maravilloso prototipo del que la obra ha cristalizado.

¹⁹El verdadero realista representa lo concreto con todos sus defectos, imperfecciones y deformidades. El naturalismo vívido es su lema. Pero rara vez se atiene al mismo. Careciendo de la visión inspiradora inconscientemente busca algún sucedáneo, y de este modo abandona la concreción tiránica. Él también se toma libertades, y comienza a abstraer. Quizás al principio descarta sólo lo que pueda quedar de lo agradable. Pero una cosa conduce fácilmente a la otra, y lo particular es vulgarizado en una caricatura. Un paso más y se termina en la infirmitad. El realismo, que debería ser “la verdad ante todo” y que había alborotado tanto sobre la “falsedad”, ha encontrado una verdad que a menudo tiene una semejanza repulsiva a su opuesto y una realidad que no se parece a nada.

²⁰La relación entre idealismo y realismo puede resumirse drásticamente así: el idealismo muestra a qué se debería parecer la realidad, y el realismo a qué no debería parecerse.

*

²¹El arte griego ha sido ejemplar en ciertos aspectos. Sus principales creaciones nos muestran lo que constituye el perfecto realismo ideal.

²²El arquetipo griego de belleza, sin embargo, no debe considerarse como un ideal fijado para siempre. Si la estructura del cuerpo cambia, el arte debe hacer lo mismo. Y la estructura del cuerpo probablemente no es inmutable. La raza está cambiando. Nadie puede decir si los hombros de la mujer no serán más amplios que sus caderas, si las piernas de la mujer no serán

proporcionalmente tan largas como las del hombre. Si las características raciales cambian tanto, nuestra idea de belleza también cambia, porque nunca es algo fijado para todo tiempo por venir. El tipo racial de belleza es siempre lo universal en lo particular, y la llamada belleza es la concreción de lo universal.

* * *

²³El propósito del arte literario es también ennoblecer nuestros sentimientos. El propósito de la literatura en sentido cultural es ayudar a la gente a vivir, a elegir ideales que podamos admirar, caracteres que reverenciar y amar, otorgar belleza, alegría y confianza en la vida, proporcionar un conocimiento de las posibilidades del hombre de desarrollar cualidades buenas y nobles también bajo las condiciones difíciles y adversas de la vida.

²⁴Uno de los factores más importantes de ennoblecimiento es la admiración. La admiración de algo unilateral conduce fácilmente a la imitación y a una necesidad de divergencia, evidenciada en la incapacidad de adaptación que a menudo hace la vida innecesariamente complicada a los demás. Sin embargo, el sentimiento de admiración de todo lo admirable preserva el carácter individual e impide la imitación. La misma admiración – no sólo de algo grande en particular, sino de todo lo que es en algún sentido mayor que nosotros, que lo corriente, lo mediocre – nos libera, eleva, ennoblece. Quien ha adquirido el arte de la admiración ha encontrado de este modo el acceso a uno de los grandes poderes secretos de la vida.

²⁵La influencia de la literatura difícilmente puede exagerarse. Su influencia directa es obvia para quien se da cuenta del poder de las ideas, en particular del poder de las ideas emocionales y de las ideas que incitan a la acción. La influencia de la literatura sobre el inconsciente es con probabilidad menos considerada. Sin que nos demos cuenta la literatura pone el fundamento de humores y complejos que pueden decidir nuestra entera actitud emocional, nuestra valoración de las convenciones y nuestra visión de la vida. La literatura inglesa en la época victoriana es un ejemplo típico. No tendenciosa e ingenua casi hasta un punto patético, fue una agitación enmascarada y una propaganda de las normas y de las valoraciones convencionales, que se sugirió a sus contemporáneos considerar como eternamente inmutables y que hasta este día determina los hábitos de los caballeros ingleses. Sin que nos demos cuenta la literatura puede atarnos con los nudos de estrechas convenciones hostiles a la vida, falsificar la perspectiva de los inexpertos, injertar ilusiones ajenas a la vida y con consecuencias fatales y hacer que los carentes de discernimiento esperen milagros o lo improbable.

²⁶La gran literatura nos proporciona la vida real con los problemas de la vida, los conflictos y su solución. Nos proporciona un mayor conocimiento de nosotros mismos y del hombre. Tiene un efecto alentador, estimulante y conciliador describiendo la obstinada lucha en contra de condiciones restrictivas y destinos adversos, el poder liberador del humor en medio de la tragedia de la vida.

²⁷Se obtiene una verdadera obra de arte cuando los caracteres individuales en su misma concreción expresan algo universal, supraindividual, característico de su época; y cuando las condiciones individuales descritas proporcionan entendimiento del modo de pensar, de las actitudes hacia la vida, de la limitación y final emancipación de una época.

* * *

²⁸La música tiene su propia esfera dentro de la esfera emocional, y sus medios de expresión son el ritmo, la armonía y la melodía. La disonancia se permite estéticamente como realzamiento de la armonía.

²⁹La música es puramente subjetiva, aunque no individual sino colectivamente subjetiva. Es el lenguaje emocional sin palabras del alma nacional, racial. Y no debe ser traducido. Haciendo de ello algo que puede ser captado por la razón, introduciendo “cuadros musicales

objetivos” con interpretaciones convencionales – esto debe ser mal tiempo, lluvia, viento, calma después de la tormenta, el amanecer, un páramo, etc., en cada vez mayor medida, aparentemente interminable – se ha llevado a la música lejos de su propia esfera a una de convención incomprensible para el no iniciado. Introduciendo la música de la convención se ha abandonado la esfera propia de la emoción musical y se ha conducido a un mundo de razón y reflexión al que no pertenece. Los “retratos musicales” están por tanto en su conjunto destinados al fracaso. La música no puede pintar la misma tempestad, ese fenómeno natural gigantesco, apenas puede evocar los mismos sentimientos que una tempestad y por regla general no puede siquiera despertar el entendimiento de los sentimientos que una tempestad provoca. Algo parecido es cierto del drama musical. La música dramática no actúa, no puede representar la relevancia de una acción, apenas siquiera los sentimientos de las personas que actúan, pero despierta en nosotros sentimientos subjetivos individuales. También en este dominio musical son necesarias las convenciones para entenderlo, aunque es cierto que la acción dramática hace algo más fácil entender estas convenciones.

³⁰Más cercanamente relacionada con la música está la poesía lírica, dado que las convenciones son innecesarias en ella. Los sentimientos musicales y los sentimientos líricos no se fusionan, sin embargo, sino que forman dos corrientes emocionales paralelas que pueden reforzarse mutuamente.

³¹Hay poco que decir del llamado arte musical moderno. El atonalismo, el ruido y el estrépito no son música. Gritar, chillar, aullar, rugir, llorar, cacarear y gemir no es cantar.

³²Cantar frente a una orquesta completa destruye la eufonía si la voz no se convierte en un instrumento entre otros sin dominar de ninguna manera. Los experimentos realizados con nuevas clases de técnicas de canto por lo general han extraviado al canto.

³³La música requiere siempre nuevas formas y tiene una tendencia demasiado grande a ponerse rígida en formas tradicionales. Como el sentimiento, la música es por naturaleza rapsódica. Las rapsodias de Liszt eran la desesperada protesta del genio contra las divisiones y particiones tiránicas, contra aquellas sinfonías construidas convencionalmente, “lógicamente”, con sus movimientos prescritos. Los popurríes, despreciados por los “conocedores”, son a menudo las formas más placenteras de “sinfonía” para una mente sin prejuicios, por tanto una mente no sobreeducada o deformada por la convención. Hay mucho trabajo por hacer por los reformadores en todas las esferas de la música. La ópera con su diálogo hablado al estilo clásico tiene probablemente nuevas posibilidades. Tal como es ahora, las operetas, ricas en melodías, son a menudo musicalmente superiores a las óperas. Las sinfonías rapsódicas, continuando sin movimientos, posiblemente con partes de canto lírico, en las que la voz o las voces se mezclan con la música instrumental, son quizás también posibles.

³⁴La melodía es el corazón de la música. Cualquier músico carpintero puede aprender la artesanía del contrapunto de la música teórica. Sin embargo, las melodías del genio son el trabajo de la inspiración y no caen en suerte a todo el mundo. Como es usual, la incapacidad artística hace una virtud de la deficiencia.

³⁵Necesitamos un renovador del arte musical, uno que haga que tonos armoniosos envuelvan maravillosas melodías en formas libres, que haga que la melodía asuma su lugar correcto en las grandes obras, que haga que la melodía cumpla la tarea central debida a ella. La melodía en su arreglo orquestal, cuando está en su punto álgido, también señala el culmen del arte musical. La técnica de orquestación causa su impresión más fuerte cuando se hace que cierto instrumento ponga de relieve la melodía de forma distintiva, mientras otros instrumentos siguen sus propias sucesiones de tonos, destinadas a tejer, como un fino trabajo de cincelado, un patrón de tonos congenial alrededor del monograma.

CULTURA MENTAL

1.25 LA FILOSOFÍA

¹La tarea de la filosofía es desarrollar la razón, la de la ciencia es conocer la realidad y la de la religión y la del arte es ennoblecer la emoción. Cuanto antes aprendan a cooperar, antes llegará el día para la verdadera cultura.

²La historia de las ideas filosóficas es la historia de las ficciones. La filosofía se convierte en ficcionalismo cuando deja de ser crítica, y hace intentos de construcciones, que han extraviado siempre el sentido de la realidad. La filosofía es el intento de la razón de explicar la realidad dada a partir de las condiciones existentes. La filosofía es inmanente y no debe, no más que la ciencia, recurrir para sus explicaciones a hechos inaccesibles para el individuo normal. La opinión personal del filósofo o del científico sobre lo no explorado no es filosofía.

³La historia de la filosofía muestra los diversos intentos del pensamiento especulativo para dar forma a una visión de la realidad en base de principios. Sin conocimiento de la realidad – conocimiento que esencialmente es resultado del trabajo de las ciencias naturales – o familiaridad con la verdadera naturaleza del pensamiento, fue probablemente inevitable que esta especulación se tornara subjetivista sin siquiera entender que era subjetivista.

⁴Si los problemas relativos a los principios son problemas reales o sólo pseudoproblemas a menudo no puede decidirse hasta que los problemas han sido resueltos o se han mostrado ser insolubles. Hasta que los problemas sean resueltos incluso su formulación es problemática. Las mayoría de los problemas filosóficos se han mostrado ser pseudoproblemas.

⁵Un problema objetivo de la realidad es el de la totalidad del conocimiento. O bien lo sabemos todo o hay algo por explorar. Y sólo cuando nada quede por explorar dejará este problema de ser un problema. Mientras exista algo por explorar, poseemos conocimiento sólo de parte de la realidad. La parte no explorada de la realidad, probablemente la mayor, pertenece al mundo de las construcciones intelectuales en la medida en que formamos concepciones o hacemos hipótesis sobre la misma.

⁶Los experimentos intelectuales de la filosofía han sido muy importantes. Han desarrollado la capacidad de pensar, han satisfecho la necesidad de visiones generales y de claridad, y suministrado material para las ideas. Han demostrado la estrechez de mente inherente a la aplicación de un sólo razonamiento a la vez en el pensamiento lógico, demostrado la limitación del aprendizaje y contrarrestado la tendencia a convertir ideas relativas en ideas absolutas y fijas.

⁷Los modos de ver de la razón muestran los intentos y las maneras que utiliza el pensamiento para orientarse a sí mismo, el valor y la limitación de nuestro subjetivismo.

1.26 Ideas

¹Idea significa descubrimiento, indicio, nueva percepción, un entendimiento mayor y más profundo, una visión más amplia. Idea implica adquisición de conocimiento, supuesto o real. Puede decirse que las ideas incluyen generalizaciones, síntesis, juicios, teorías, hipótesis, ficciones. Sin embargo, una deducción lógica formal no es una idea, porque no aumenta nuestro conocimiento o amplía nuestra visión.

²La mayoría de nuestras construcciones racionales son ideas o se basan en ideas, que se incorporan a la herencia intelectual del género humano si se transmiten a la posteridad. De otra manera el descubrimiento debe realizarse de nuevo. La historia de las ideas es la historia de los descubrimientos intelectuales.

³Por lo general las ideas son recibidas desde el inconsciente. Pueden surgir mediante telepatía – lo que explica por qué aparecen en varias personas al mismo tiempo – o ser el resultado del trabajo del propio inconsciente. El inconsciente incluye todo lo que una vez pasó a través de la conciencia de vigilia. Con mucho la mayor parte de ello la conciencia de vigilia

lo ha olvidado, a menudo ni siquiera captado con claridad. Todas estas impresiones entran a formar parte de complejos similares, y llevan sus propias vidas bajo la cubierta del inconsciente. El trabajo de los complejos puede concebirse como una asociación y desconexión de impresiones para formar innumerables combinaciones, prosiguiendo esto hasta que una idea cristaliza en la conciencia de vigilia, emergiendo aparentemente de la nada por así decirlo. Las ideas son resúmenes, convertidos en unidades originales, de innumerables experiencias similares, mutuamente conformes, dentro de un dominio particular. La “apercepción pura” de Kant y la “intuición intelectual” de Fichte son intentos infructuosos de explicar la concepción de ideas en el inconsciente.

⁴El trabajo del inconsciente es incomparablemente más rápido, seguro y eficiente que el de la reflexión consciente. Que el resultado sea negativo en lo que a la mayoría se refiere, depende del hecho de que proveen al inconsciente con material inútil. El trabajo del inconsciente es mecánico y no crítico. Si el inconsciente es provisto principalmente con ficciones, hechos supuestos, opiniones erróneas, entonces el resultado de su trabajo será sólo principalmente impulsos emocionales, fantasías, rarezas, caprichos.

⁵Las ideas son instrumentos para comprender la realidad. De igual modo que la riqueza de la vida consiste de relaciones, la riqueza del pensamiento consiste de ideas. Debemos tener ideas. Necesitamos tantas como podamos obtener. Nunca serán demasiadas. Con cada nueva idea tenemos una mayor posibilidad de entender un mundo que es extremadamente difícil de comprender. Cuantas más ideas tengamos, más vemos y descubrimos. La gente seguirá siendo hostil al conocimiento hasta que lleguen a ver que cada nueva idea sólo aumenta nuestro conocimiento y entendimiento, nuestra capacidad de juicio y de orientación.

⁶Si no tenemos ideas racionales, entonces tenemos ideas irracionales. Cuantas menos ideas tengamos, más seguro es que seamos sus esclavos. Sin sospecharlo, la mayoría de la gente es víctima de sus ideas demasiado escasas y primitivas. Cuantas más ideas tengamos, más libres seremos, mayores serán nuestras posibilidades de elegir entre ideas diferentes.

⁷La realidad puede estar de acuerdo con una idea, pero rara vez o nunca con las llamadas consecuencias lógicas de la idea, a menos que las ideas se desenvuelven de aquellas envolturas de ideas en las que previamente han sido envueltas. Cuando quiera que empezamos a teorizar, dejamos el terreno firme de la realidad. Esto no nos impide teorizar. Pero debería impedirnos fanatizar.

⁸Por lo general damos demasiada importancia a las concepciones una vez adquiridas, que son pronto reemplazadas por otras más convenientes o más racionales en el esfuerzo por una siempre mayor exactitud y claridad en el aparentemente interminable proceso de desarrollo intelectual.

⁹Las ideas pueden a veces ser peligrosas para las personas no críticas, que no se dan cuenta de su relatividad, o los fanáticos de ideas, que exageran la importancia de las ideas. En las personas con cultura de ideas, que han elaborado el material de ideas de nuestra cultura, cada idea adquiere una importancia limitada que le corresponde. De este modo el hombre se convierte en maestro de las ideas. Entonces las ideas ya no son causa de intranquilidad sino que aportan la calma que cualquier estudio claro proporcionará.

¹⁰Estamos en un viaje de descubrimiento infinito a través de la realidad. Cada descubrimiento científico proporciona contenido de realidad a una nueva idea. El descubrimiento de una nueva ley de la naturaleza provee una idea nueva sobre una relación constante. Muchas ideas son analogías de diferentes dominios de experiencia. Muchas ideas son la herencia común de la cultura, aunque a veces olvidamos su origen y las contemplamos como ideas nuevas.

¹¹A menudo desaprovechamos la oportunidad de realizar un descubrimiento o de encontrar una nueva idea debido a nuestro hábito arraigado de explicar nuevas experiencias mediante viejas ideas, identificando nuevas experiencias con las cosas que sabemos y a las que estamos

acostumbrados.

¹²El pensamiento emocional lamenta que las ideas sólo tengan una validez relativa o temporal. Nos asalta el sentimiento de “desfondamiento” cuando debemos descartar ideas que hemos tejido en complejos emocionales. Esto también muestra lo importante que es manejar ideas con cuidado. Con mayor facilidad de lo que pensamos se convierten en ideas fijas que nadie debe alterar. Es siempre un asunto difícil cuando la emoción se hace cargo de las ideas. La emoción proporciona el poder de la acción, y debería ser dirigida al mundo de la acción. Cuando a la emoción se le permite de alguna manera decidir en el mundo del pensamiento, la razón es privada de racionalidad.

1.27 Conceptos claros

¹La mayoría de la gente no siente la necesidad de conceptos claros. Se contentan con sugerencias y concepciones difusas, poco claras. Su pensamiento es una repetición imitativa de palabras que piensan que significan algo. Las concepciones que acompañan a las palabras rara vez son concretas. Carecen del contenido individualizado de realidad que se obtiene sólo mediante la experiencia. La emoción que acompaña al concepto a menudo se ve como mucho más importante. La palabra ha estado desde el comienzo conectada con una emoción y no con una concepción clara. Cuando la emoción aparece en la conciencia de vigilia, la palabra se hace presente; y la palabra es ciertamente todo lo que se necesita para la comunicación con los demás. Para ser capaz de pensar se debe liberar la palabra de la emoción y conectar la palabra con un recuerdo visual de la realidad gráfica o experiencia tenida. Sin concepciones claras llevamos una vida emocional “instintiva”. Y sin estas concepciones claras, ordenadas con racionalidad en un todo lógico, se vivirá en un caos mental.

²El pensamiento parece fatigoso y sin sentido cuando el resultado es tan vago que resulta inutilizable. Cuando los conceptos son como pequeñas nubes, su agregación será sólo una nube más grande. El hecho de que sea necesaria la definición de los conceptos se hace evidente en el caos de conceptos con el que la mayoría se encuentra satisfecha – un resultado no muy imponente de la educación intelectual.

³Antes de que los conceptos se combinen uno debería comprobar que los conceptos son claros y diferenciados, y que las palabras están definidas sin ambigüedad. Nadie puede pensar con claridad sin conceptos claros. Cuando los conceptos son claros, pensar es un mero juego, un procedimiento casi automático, y la solución aparece por sí sola, por así decirlo. Las divergencias de opiniones se deben en la mayoría de los casos a la indiferenciación o a ficciones existentes.

⁴La definición de conceptos relativos a la realidad material se lleva a cabo recurriendo a esta realidad y examinándola con objetividad, ateniéndose a los hechos de manera crítica. Sin experiencia de esta realidad material el concepto es apenas mejor que una ficción. En el pensamiento conceptual, un grupo unitario de objetos es inspeccionado; en el pensamiento en base a principios, un grupo de conceptos; en el pensamiento sistémico, los objetos de todo un sistema. Sin embargo, la mayoría de las personas carece del poder de visualización y debe recurrir a construcciones auxiliares. Por ello mucha gente entiende por conceptos palabras que han sido conectadas con recuerdos visuales de cualidades características comunes, las llamadas cualificaciones esenciales de los conceptos. En ese caso la definición de conceptos significa que el contenido convencional de realidad conectado con la palabra se hace más claro o es cambiado por completo.

⁵Casi todas nuestras concepciones requieren un examen crítico. Nuestra entera vida de ideas abunda de ficciones: concepciones sin ninguna correspondencia con la realidad. Son conceptos auxiliares y, como las hipótesis, indispensables. Pero deberían reemplazarse sin dudar por otras más adecuadas. Los conceptos que son obviamente inutilizables o definitivamente falsos deberían eliminarse continuamente. Esta eliminación apenas requiere más

trabajo que la asimilación de nuevas ideas. Pero se debe proceder con cautela al hacerlo. Muchos conceptos de construcción son ayudas necesarias hasta haber adquirido una conciencia determinada objetivamente de la realidad correspondiente. Los conceptos auxiliares hacen posible la orientación y se encuentran entre las ayudas para el entendimiento. Rechazar estas ayudas, sin reemplazarlas por otras más exactas y eficientes, es impedir el desarrollo intelectual.

⁶La filosofía es la crítica de los conceptos, y como tal es necesaria. El desarrollo intelectual es un continuo e interminable examinar y definir conceptos como resultado del conocimiento creciente de la realidad.

1.28 Lógica

¹Las pruebas lógicas han tenido una influencia sugerente irresistible sobre la razón. Han fascinado no sólo a la antigüedad sino también a la escolástica. La inducción matemática de Euclides se consideró por largo tiempo como modelo de presentación científica. Como Schopenhauer ha demostrado, la evidencia gráfica de la geometría es superior a su evidencia lógica, que hace lo directamente cierto indirectamente cierto. Hasta el día de hoy la lógica formal aristotélica engaña a quienes piensan que la lógica formal es un camino al conocimiento. Pero ningún conocimiento se obtiene mediante esa clase de lógica. Mediante la lógica sólo se puede “demostrar” lo que ya se sabe.

²Los lógicos hacen de la razón el maestro del sentido, y a la lógica superior a los hechos. El valor de realidad de la “necesidad lógica” se hace evidente a partir de las pruebas absolutas de los eléatas, sofistas y escolásticos.

³La deducción lógica va de los universales a los particulares. Este procedimiento tiene la apariencia de descubrimiento. Pero la deducción meramente demuestra lo que se ha hecho incluir previamente en lo “universal”. Incluso Leibniz en su tiempo demostró que la inducción lógica y matemática consiste en seguir una cadena de identidades paso a paso. La prueba saca a la luz lo que está “potencialmente” incluido en la proposición. Afirmó que la generalización no es lógica sino psicológica, que la inducción es científica en la medida que es un cálculo de probabilidades y que la lógica no conduce a descubrimientos científicos (los cuales son el resultado de inspiración momentánea).

⁴En su trabajo “El modo de ver cuantitativo en la lógica” Phalén demostró que era impropio diferenciar entre forma y contenido en el concepto o lo lógico, que esta diferenciación había hecho posible construir la llamada tercera ley del pensamiento, había conllevado un modo de ver cuantitativo en vez de un modo de ver cualitativo u objetivo y había permitido los familiares sofismas irrefutables. En consecuencia, espacio y tiempo, las magnitudes espaciales y temporales, sólo como conceptos, no son productos cuantitativos. La división en unidades mayores y menores (espacio infinito, partículas infinitesimales, etc.) son construcciones matemáticas.

⁵No hay una lógica universal que produzca conocimiento. Cualquier tipo de lógica formal, esquemática, mecánica, matemática, implica o presupone cuantificación. La lógica es la lógica inherente al tema, y cada dominio cualitativo posee su propia lógica. Lo que se obtiene a través de la lógica esquemática es alguna clase de juego intelectual con proposiciones triviales o insolubles, o la disolución de los conceptos. Se ha causado inmenso daño por medio de la lógica deductiva e inductiva, así como la matemática. Se podría conceder reconocimiento a la importancia de la lógica como gimnasia mental, si al mismo tiempo no hiciera la facultad de pensamiento productora de estereotipos y dogmas. La historia de la filosofía es sólo un gran ejemplo de que los filósofos no han comprendido los problemas de la realidad y que la lógicalización ha terminado en dogmas irremediables.

⁶Según Leibniz, las verdades lógicas eran analíticas y su autoevidencia consecuencia de las definiciones usadas. Llamó a los juicios empíricos sintéticos, y afirmó que las proposiciones

matemáticas eran sintéticas a posteriori y también que no habían juicios sintéticos a priori. En esto estaba sin duda en lo correcto, a diferencia de Kant que realizó sus construcciones ficticias posteriormente.

⁷La ley del pensamiento puede ser considerada una, aunque puede formularse de dos maneras; como una identidad o como una no identidad.

⁸El pensamiento “lógico” es a veces el trabajo de la imaginación, a veces automático, a veces inconsciente. Si se presenta como pensamiento lógico formal, entonces el modo de inferencia es una racionalización. Nadie piensa como la lógica forma enseña. La lógica formal incluye todos los modos de inferencia que se refieren a la llamada tercera ley del pensamiento. La verdadera lógica es objetividad.

⁹El proceso lógico es un proceso bastante simple que trabaja con similitudes y divergencias, puntos de acuerdo y desviaciones. Este proceso de clarificación puede decirse que también incluye aquellos procesos de presentimiento o de instinto que buscan similitudes bajo divergencias y divergencias en puntos de acuerdo aparente. Los resultados son puestos a prueba posteriormente en la experiencia objetiva si uno desea convencerse. Sin ese control lo lógico se volverá con facilidad erróneo. Se le ha concedido a la lógica una importancia mucho más allá de la verdadera. Todo trabajo mental es llamado simplemente lógico, aunque debería ser más bien llamado psicológico. El trabajo preparatorio llevado a cabo por el subconsciente, su contribución al trabajo de reflexión, ha sido pasado por alto. Hay fuertes indicaciones de la verdad de la hipótesis de que el hombre “piensa” más inconscientemente en 24 horas que conscientemente en un año entero. Las realidades correspondientes han recibido muy poca consideración. Cuando la conciencia trabaja en algún problema, las ideas surgen de repente y se encuadran en construcciones mentales. A menudo uno no se da cuenta de que intenta construir un proceso lógico a partir de una idea recibida y presentar la idea como resultado de la inferencia lógica. Que la idea sea presentada como resultado de la inducción o de la deducción será en cada caso un asunto de conveniencia constructiva. Los filósofos han construido sistemas enteros de pensamiento destinados a conducir a la conclusión inevitable que tuvieron originalmente como idea. Hacer juegos malabares con inferencias mantiene la fascinación de una pieza de prestidigitación y paraliza el poder de discriminación. Por medio de pruebas lógicas se puede convencer a los ignorantes de cualquier cosa.

¹⁰Lógica es también el proceso técnico de concatenación que conecta momentos diferentes en una cadena continua de pensamientos y ese método de comprobación subsiguiente que se ocupa que las exigencias de la definición lógica han sido satisfechas, que lo a demostrar ha sido demostrado. Cuanto más convincentemente pueda esto llevarse a cabo, más fuerte será también la prueba aparente.

¹¹La lógica incluye la demostración de lo ilógico. La verdadera refutación consiste en demostrar la falsedad de las ideas o la insostenibilidad objetiva de las conclusiones.

¹²Mucha gente piensa que la refutación se lleva a cabo señalando las contradicciones formales. Sin embargo, por lo general, estas se deben a formulaciones inadecuadas, descuido en la expresión lingüística, elaboración insuficiente del material. No tienen que implicar de ninguna manera error respecto a los hechos o un razonamiento erróneo. Las afirmaciones opuestas a veces adquieren validez mediante la limitación que se otorgan mutuamente. Es esta relativización lo que a menudo justifica a las paradojas.

¹³La “refutación” más común se lleva a cabo partiendo de otras premisas y otras suposiciones, criticando desde otros puntos de partida. Usando ese “método” se puede “refutar” cualquier cosa.

¹⁴No existen cosas como las antinomias de la razón como Kant sostenía que existían. La dialéctica hegeliana tesis-antítesis-síntesis también depende o de la ignorancia objetiva y por tanto de posibles hipótesis contradictorias, o de una confusión entre absoluto y relativo o de una confusión entre modos de expresión lógicos y lingüísticos. Nos expresamos mediante

absolutos en vez de mediante enunciados relativos. Si el lenguaje contuviese cierto número de relativismos prácticos, la ausencia de relativización se vería como dependiendo de la ignorancia objetiva. Presumiblemente, el formalismo lógico ha retrasado el entendimiento de la importancia general de la relatividad. El criterio de la razón es la relatividad. La contradicción implica concepción errónea, ignorancia. La razón está llena de contradicciones debido a su deficiente elaboración del contenido del sentido. Si la subjetividad y la objetividad se contradicen mutuamente, la culpa es de la subjetividad. Nuestra subjetividad junto con nuestra ignorancia objetiva produce el efecto de que la realidad nos parece ilógica, de la misma manera que la lógica de una percepción más profunda parece ilógica a la lógica más simple de la ignorancia.

¹⁵Finalmente unas pocas palabras respecto a la lógica de los proverbios, esos proverbios que constituyen un “tesoro de sabiduría antigua” estupidizante. Fueron los primeros intentos del pensamiento primitivo de construir teorías. Todavía son usados por las mentes simples como argumentos lógicos para confirmar la verdad de todo tipo de afirmaciones. Son generalizaciones excesivamente amplias, pueden aplicarse de cualquier manera y demostrar todo lo que se quiera demostrar; de este modo demuestran demasiado y por lo tanto nada en absoluto.

1.29 Crítica

¹La crítica es un método de investigación científica. Esta crítica es el análisis objetivo, factual e impersonal del contenido del conocimiento. La crítica, siendo la incesante mejora de las construcciones mentales de la razón, es una exigencia ineludible de esa misma razón.

²La crítica es una afirmación del derecho de la razón contra todas las pretensiones dogmáticas. Nuestra entera vida intelectual abunda en ficciones, con todo tipo de dogmas no aptos para la vida u hostiles para la misma. Los dogmas existen en todos los dominios del pensamiento humano. Por tanto existen dogmas religiosos, morales, políticos, científicos, filosóficos. Los dogmas son la antítesis de la libertad intelectual y contrarrestan el esfuerzo en pos del pensamiento libre y correcto. Se puede llamar dogma a una construcción del pensamiento que se declara válida para siempre, de la que no se debe dudar o discutir o a la cual uno se atiene a pesar de que ésta haya vivido obviamente más de su tiempo. La necesidad de la crítica se constata mejor al estudiar el inmenso número de construcciones intelectuales que han sido aceptadas y rechazadas sucesivamente a lo largo de las edades. Sería una empresa provechosa examinar el tiempo medio de vida de estas opiniones, teorías e hipótesis “infalibles”. En una empresa así se deben por supuesto dejar de lado aquellas construcciones dictadas por el miedo o el deseo y que por tanto han satisfecho necesidades emocionales. Están desprovistas esencialmente de razón y son por lo tanto intelectualmente “irrefutables”. El incesante examen crítico ha conseguido demostrar que el 99 por ciento completo del resto son construcciones erróneas.

³La razón crítica objetiva hace una distinción entre creencia, opinión, comprensión y erudición, así como entre suposición y conocimiento.

⁴La creencia es convicción incorregible que la emoción ha hecho absoluta, aceptación ciega sin comprensión ni entendimiento. La creencia es un dogma que se ha establecido para siempre y de lo que no se debe dudar ni ser examinada. La creencia está fuera del alcance de la razón, es el enemigo de la razón y de la crítica. El mundo entero está lleno de tontos que creen. Se cree en cualquier cosa. Todos los errores son defendidos con “yo creía”. Cerca del 90 por ciento de todo lo creído se rechazaría si la gente aprendiese a distinguir entre lo que sabe y lo que no sabe.

⁵La opinión no es conocimiento. “Pocas personas piensan pero todo el mundo quiere tener opiniones.” Quieren tener opiniones confeccionadas sobre tantas cosas como sea posible para saber lo que deberían pensar y decir. Estos poseedores de opiniones constituyen la “opinión

pública”. Con sus ficciones, sentimientos, conjeturas, suposiciones, hechos espurios, hipótesis y teorías refutadas, aprendizaje fragmentario y evaluaciones subjetivas.

⁶La comprensión es el dominio de un material de pensamiento en un proceso lógico gradual o en un ordenamiento de saber no sistematizado en erudición científica. No tiene que tener nada que ver con el conocimiento. La lógica y el sentido de la realidad no tienen nada en común. El logicismo pone la inferencia por encima de los hechos y considera la ausencia de contradicciones como prueba de infalibilidad. Sin embargo, la razón es un instrumento para procesar hechos y no es criterio de verdad.

⁷La erudición no es garantía de conocimiento. La erudición son ideas, hechos falsos, hechos reales, hipótesis, teorías, etc., obtenidas metódicamente y ordenadas sistemáticamente. Anteriormente se solía valorar más la erudición que el conocimiento. La erudición académica proporcionaba “claridad”. No tenía que preocuparse por ningún conocimiento de la realidad, porque la realidad era sólo una gran ilusión. La certeza lógica era lo único esencial. Todavía existen disciplinas que se ocupan principalmente de ficciones.

⁸La suposición es parte del método crítico. La suposición es siempre una emergencia, un recurso adoptado por el momento. El creyente y el que duda, el dogmático y el escéptico son igualmente no críticos. El crítico examina todo aquello que desea conocer o se abstiene por principio de tener ninguna opinión sobre ello. Parte de la idea de que el aprendizaje es un preliminar necesario para el conocimiento y de que es necesario para orientarse (la arena que uno debe lavar para encontrar las pepitas de oro), de que puede tener una validez relativa. Postpone su juicio final hasta que nuevos hechos en la materia estén fuera de cuestión.

⁹El conocimiento es conocimiento de los hechos y consiste en hechos establecidos definitivamente que han sido sistematizados. Los hechos de la ciencia natural se obtienen de la realidad material, los hechos psicológicos de la realidad de la conciencia. El conocimiento proporciona perspicacia, que es la discriminación del sentido de realidad en asuntos que conciernen al conocimiento. La perspicacia se evidencia en la predicción correcta y en la aplicación técnica infalible.

¹⁰Hay dos clases de crítica: la positiva y la negativa.

¹¹La crítica positiva quiere alcanzar un resultado positivo. Aspira a la perspicacia y la claridad, a adquirir ideas si es posible, a asimilar lo que pueda. Intenta entender la intención del autor, ayudarlo a reconciliar contradicciones aparentes. Reconoce méritos de buena gana.

¹²La crítica negativa es la más común. Quiere “criticar”, descartar, rechazar. Esa clase de crítica es la crítica del pensamiento emocional, rechazo dogmático bajo la pretensión de crítica imparcial. Sólo la gente no crítica la considera una “refutación”. El pensamiento emocional no tiene derecho a expresar opiniones ante el foro de la razón crítica. Toda actitud negativa es no crítica y también ejerce una influencia restrictiva sobre el intelecto. Criticar es demasiado fácil. Cualquier lector con esa intención puede hacerlo. Tanto el dogmatismo como el escepticismo pertenecen al pensamiento emocional.

¹³Es importante que no nos restrinjamos a lo que ha sido explorado, que no rechacemos una idea sólo porque nos parece extraña, improbable o inútil. Es importante investigar cada nueva posibilidad de conocimiento. Sabemos demasiado poco para permitirnos descuidar la menor posibilidad de expandir nuestro dominio de conocimiento. Todo lo nuevo y poco familiar parece improbable para la mayoría de la gente a primera vista. La gente debe acostumbrarse a la nueva manera de ver, no importa lo correcta que pueda ser. A base de ser introducidos constantemente en las mentes de las personas, hasta los absurdos se vuelven finalmente bien conocidos, familiares y parecen probables o correctos. La mayoría no quiera oír nada que “no haya escuchado antes”. Quienes se consideran críticos no quieren aceptar nada que no pueda encajar en su sistema anterior de conocimiento. Un momento de reflexión debería decirles que si su sistema es tan correcto, deberían ser casi omniscientes. Quien haya dejado de asimilar cualquier conocimiento que pueda encontrarse en lo que contradiga su propio sistema de

pensamiento, está cautivo en la prisión de su propio pensamiento y ha concluido su desarrollo intelectual.

¹⁴Todas las supersticiones abandonadas, todas las hipótesis descartadas, han sido alguna vez declaradas verdad por las autoridades. En todas las épocas, en todos los dominios, las autoridades han proclamado con certeza absoluta la última verdad como la verdad última.

1.30 *¿Qué es verdad?*

¹Para la mayoría, la verdad es todo aquello en lo quiere creer. Desde el punto de vista racional, la verdad es acuerdo entre pensamiento y realidad, es decir: el conocimiento de la realidad. La verdad es un todo integrado, el conocimiento total de toda la realidad, la última meta de la investigación.

²El abuso de la palabra verdad ha dado por resultado la usual confusión de conceptos, de manera que un bien número de verdades deben ser distinguidas en aras de la claridad. Algunas se enumeran a continuación:

- Verdades de las disciplinas matemáticas
- Verdades de las disciplinas experimentales
- Verdades de las disciplinas descriptivas
- Verdades de las disciplinas especulativas
- Verdades históricas
- Verdades políticas
- Verdades de la opinión pública
- Verdades religiosas
- Verdades personales

³Diferentes niveles de inteligencia, por así decirlo, pueden distinguirse en la aceptación de verdades, desde el nivel caracterizado por la aceptación no crítica de todo lo dicho hasta la mayor capacidad crítica.

⁴La clase inferior es la aceptación no crítica. Una cosa es creída porque alguien lo dijo o se “leyó en el periódico”. Es creída porque parece atractiva y razonable. Es creída porque la autoridad parece simpática y de confianza. Es creída porque los demás lo creen. Desde el punto de vista lógico, la creencia en la autoridad es una regresión hasta el infinito: A lo cree porque B lo ha dicho, B lo cree porque C lo ha dicho, etc., ad infinitum. La creencia en la autoridad y el desacato a la autoridad son igualmente dogmáticos. Los juicios son por supuesto inútiles sin conocimiento de primera mano o examen personal del asunto. La clase superior de juicio es la exigencia científica de prueba experimental o de hechos constatables por todo el mundo.

⁵En cuestión de juicio se ha intentado diferenciar los conceptos de posibilidad, probabilidad y realidad. La probabilidad cuantitativa es meramente una fórmula de frecuencia matemática, el límite de una frecuencia relativa. Lógicamente, la probabilidad coincide con la posibilidad, siendo además un vago intento de proporcionar cierto valor de realidad a la experiencia insuficiente o de introducir un gradiente desde lo defendible racionalmente a lo verdaderamente racional. Se supone que probabilidad es posibilidad con cualificaciones, por tanto posibilidad con una buena razón para serlo, suposición basada en ciertos aunque insuficientes hechos.

⁶Respecto a las verdades personales, también llamadas verdades pragmáticas, verdades de la vida; su utilidad, valor emocional, su valor en la vida, determinan su valor. Esta clase de verdad subjetiva (posiblemente también colectiva) ha sido ocasionalmente confundida con la verdad como el concepto definido por la teoría del conocimiento. Según Schopenhauer, la mayoría de estudiantes de filosofía no buscan un conocimiento de la realidad en la filosofía sino una prueba o defensa de sus convicciones personales, sus sistemas de creencias previamente formados.

⁷Todo lo que aporta certeza es llamado verdad. Para juzgar la verdad debería ser posible en consecuencia examinar las diferentes clases de certeza. La certeza puede ser dividida en certeza absoluta, certeza objetiva y certeza subjetiva; también en certeza emocional, certeza del sentido y certeza de la razón.

⁸Las pruebas matemáticas y deductivas proporcionan ejemplos de certeza absoluta. Prueban lo que uno ya sabe.

⁹La experiencia de la realidad material proporciona certeza objetiva, porque la realidad surge a la razón con su contenido de realidad. El conocimiento exacto es imposible sin experiencia. Incluso las matemáticas serían inconcebibles sin axiomas empíricos. La geometría está compuesta de relaciones espaciales obtenidas mediante abstracción. Estas relaciones se resumen en un número de proposiciones, cuya corrección es probada por referencia a proposiciones aún más básicas, hasta que se obtienen aquellas proposiciones que no pueden ser demostradas, los axiomas. Lobachevsky demostró que la geometría no era una disciplina apriorística y que los axiomas euclidianos no eran ciertamente los únicos, construyendo una nueva ciencia geométrica no contradictoria y completamente utilizable. La experiencia proporciona certeza objetiva descubriendo leyes de la naturaleza. Sin experiencia una concepción formada puede ser una ficción. Todo el que no ponga a prueba su juicio en la experiencia objetiva, carece de la mayor certeza posible de la corrección de su juicio. Las verdades de las disciplinas descriptivas son ejemplos de certeza objetiva justificada. El hecho de que una gran parte de la realidad se encuentre más allá de la experiencia objetiva, quizás más allá de la posibilidad de tal experiencia, en lo más mínimo disminuye la exigencia de experiencia como el criterio más alto posible de verdad. Si esta exigencia es abandonada, nada hay que garantice que lo que se da como real sea real de verdad.

¹⁰La creencia y la suposición proporcionan certeza subjetiva. La creencia es la aceptación emocional ciega y la adhesión a una opinión, independientemente de su grado de racionalidad. La creencia es inmutable y prohíbe la crítica. La suposición se basa en un argumento racional, es válida sólo temporalmente, hasta que aparece una hipótesis más racional, presupone una crítica racional, y rechaza el pensamiento y el dogmatismo emocional.

¹¹La certeza emocional es individual y carece de cualquier valor objetivo. Por supuesto la emoción capta su certeza como absoluta. No existe distinción entre posibilidad y realidad en lo que concierne a la emoción, sino que simplemente decide qué será verdad.

¹²La certeza del sentido es incomparablemente más fiable que la certeza de la razón. La certeza del sentido es una expresión de la experiencia individual, mientras que por otro lado la certeza de la razón puede estar basada en ficciones, dogmas, hipótesis. La certidumbre dogmática puede, desde el punto de vista objetivo, ser considerada como certeza improbable y certeza errónea. La teoría política, la opinión pública, los puntos de vista tradicionales, son ejemplos de la primera. La última incluye la superstición.

¹³La necesidad o inevitabilidad puede ser absoluta, objetiva y subjetiva. La necesidad absoluta se encuentra en la ley del pensamiento. Donde quiera que por añadidura se obtenga necesidad absoluta, su inevitabilidad depende del “esto es esto” del pensamiento, como en cuestión de las pruebas matemáticas. Las leyes de la naturaleza dan ejemplos de inevitabilidad objetiva. Un ejemplo de necesidad subjetiva (“psicológica”) es el determinismo: la acción es determinada por el motivo más fuerte.

¹⁴El camino a la verdad para el género humano es en general el camino de los errores descartados. La verdad es lo que queda después de haberse cometido todos los errores. Cada error ha sido llamado alguna vez verdad.

¹⁵En lo que se refiere a otras disciplinas, la gente se da cuenta de que debe adquirir conocimiento de los hechos necesarios antes de expresar sus opiniones. Sin embargo, en lo que respecta a la filosofía, se cree capaz de dar opiniones improvisadamente sobre los problemas más difíciles.

1.31 *El sentido y la razón*

¹El sentido es la objetividad. La razón es la subjetividad. El sentido es la experiencia inmediata, directa, irreflexiva de la realidad, la realidad de la materia así como del movimiento y de la conciencia. El contenido del sentido son los hechos de la realidad. La razón es el instrumento para elaborar el contenido de los sentidos. A través de las percepciones sensoriales el sentido es determinado objetivamente, determinado directamente por la realidad material. Las fantasías de las mentes enfermas no son percepciones sensoriales sino construcciones mentales. Los errores de los subjetivistas residen en subjetivizar las experiencias del sentido que identifica. En los animales predomina el sentido. La capacidad de los animales para la existencia, su superioridad para captar la realidad (vista, oído, olfato y tacto más agudos) a menudo exhibidas bastan de hecho como pruebas de la superioridad del sentido.

²La razón es la capacidad de concepción (imágenes de la memoria), reflexión, abstracción (conceptos), inferencia, juicio (construcción) y sistematización.

³Las concepciones pueden dividirse en dos clases: concepciones reales y concepciones construidas. Una concepción real es una reproducción de realidad experimentada, de una percepción sensorial. Una concepción construida es una construcción de nociones más o menos ficticias, construcciones imaginativas.

⁴Los conceptos son de dos clases: conceptos reales y conceptos construidos. Un concepto real es una visión de conjunto que resume las concepciones reales relacionadas de cierto grupo unitario. Los conceptos construidos son de innumerables clases, yendo desde lo más real a lo más ficticio. Los conceptos construidos incluyen los conceptos abstractos, construidos a partir de cualidades, propiedades y características demostrables, más o menos esenciales, de cierta concepción o de las concepciones de cierto grupo unitario. Con sólo que una cualificación ficticia se incluya en la construcción, la construcción será irreal. Los conceptos construidos por supuesto incluyen todos los conceptos que carecen de ideas claras de la realidad, que carecen de tales ideas por completo o más o menos las han olvidado. Mucha gente “piensa” mediante palabras a las que han atribuido cualificaciones convencionales vagas. Los principios son conceptos construidos, son como conceptos de conceptos, abstracciones de abstracciones. Pueden ser también llamados conceptos unitarios, extensos o sistémicos.

*

⁵Mediante la actividad de su sentido el niño, incluso durante su primer año, desarrolla automáticamente captaciones “instintivas” correctas de un número de cualidades pertenecientes a la realidad material, cualidades que luego serán incorporadas a conceptos mediante la actividad de la razón. El automatismo del sentido es ese proceso principalmente instintivo mecánico – uno entre los muchos continuamente aconteciendo en el subconsciente – que convierte la multiplicidad experimentada en esas unidades perceptuales que hacen la actividad del sentido posible o la facilitan. Estas unidades han hecho a los filósofos distinguir entre lo lógicamente primario y lo psicológicamente primario. En una etapa superior de desarrollo de la razón, esa actividad corresponde a la concepción de ideas, que es también un proceso que encuentra la unidad.

⁶Por ejemplo, la percepción del espacio se desarrolla observando las formas de la materia, y la percepción del tiempo observando los diferentes tipos de intervalos de tiempo. Como concepto matemático, el espacio es construido por las determinaciones de sus tres dimensiones de la misma manera que los demás conceptos matemáticos básicos se construyen a partir de los elementos de la experiencia que el sentido proporciona.

⁷El sentido proporciona las condiciones necesarias, el material de realidad, para describir la realidad o constatar hechos. La razón elabora este material mediante reflexión. Si el resultado no es correcto, la culpa no es del sentido sino de la razón. El sentido observa el paso del sol en los cielos. La explicación de la razón de que ello es que el sol se mueve mientras la tierra no se

mueve no es correcta. Ciertas refracciones ópticas desconcertantes (“contradicciones ópticas”) se corregirán en el sentido por observación continuada. Las explicaciones correctas de la razón llegan por lo general mucho tiempo después. La razón obtiene todo su material de realidad y material de conocimiento del sentido. La razón es nuestra capacidad para elaborar, clarificar y construir. La prueba subsiguiente siempre muestra que el sentido está en lo correcto. Nuestros errores comienzan con la elaboración de la razón, con las hipótesis, las teorías y las demás explicaciones de toda clase.

⁸Los subjetivistas han cometido el error capital de hacer subjetiva la captación por la conciencia objetiva. El pensamiento es subjetivista y se hace cargo de todo lo subjetivo. Una vez que la objetividad se ha transformado como por encanto en subjetividad, el pensamiento es soberano y el camino ha quedado libre para la fantasía subjetivista, tal como: nada existe sino la conciencia; o: todo existe por medio de la conciencia. El subjetivismo se concentra en la conciencia con exclusión de todo lo demás, como si la conciencia fuese meramente subjetiva; y sin distinguir entre la captación de la conciencia como determinada subjetivamente u determinada objetivamente. La conciencia puede estar determinada subjetiva u objetivamente. La conciencia es determinada objetivamente por la realidad material. El pensamiento es determinado objetivamente cuando el pensamiento se atiene a la experiencia de la realidad material.

1.32 *La realidad*

¹La realidad consiste de los tres absolutos inmediatamente dados y evidentes siguientes: materia, movimiento (fuerza, energía) y conciencia. Son los elementos explicativos finales de todo. Se explican a sí mismos por sus modos de ser, y no pueden ser explicados con más detalle, sólo ser constatados por todo el mundo. Ni el dualismo ni el paralelismo psicofísico pueden explicar los acontecimientos, dado que la energía, siendo necesaria, está ausente en estos sistemas.

²La ciencia natural, siendo nuestra fuente de conocimiento objetivo, y la tecnología han demostrado (la exigencia de pruebas adicionales es la mejor evidencia de como los subjetivistas se las han arreglado para desorganizar el pensamiento) que la realidad visible y también la invisible, aún sólo parcialmente explorada, es realidad material. No hay una razón legítima para dudar de que la parte todavía no explorada sea otra cosa. Por supuesto, los subjetivistas niegan que la realidad invisible pudiera ser también material. Aceptaron la conjetura tradicional de que si la realidad material fuese visible, la realidad invisible (su “fundamento”) debería ser algo más y por lo tanto subjetivo.

³La razón de por qué hayan tenido tales dificultades para identificar las tres realidades inmediatamente dadas depende del hecho de lo evidente es lo más difícil de descubrir y de que las teorías subjetivistas han extraviado y confundido su poder de discriminación. Para los antiguos, que concebían la realidad como inmediatamente dada, el llamado problema de la realidad de la teoría del conocimiento no era problema, lo cual con toda seguridad no es. Los filósofos que cultivan exclusivamente su razón, terminan al final y sin darse cuenta en el subjetivismo. Quienes no utilizan constantemente su sentido como criterio de verdad, corren el riesgo de separarse de la realidad más y más. El único criterio de verdad son los hechos de la realidad. El desdén escolástica por el sentido ha terminado en desorientación total. Teorías y ficciones finalmente se vuelven evidentes e inevitables. Más aún, los estudiantes de filosofía están hipnotizados por el poder del lenguaje sobre el pensamiento para aceptar el subjetivismo, dado que los términos filosóficos actuales han sido acuñados por subjetivistas.

⁴La filosofía subjetivista parte de una duda dogmática de la realidad dada, la más evidente de todas las cosas evidentes, los objetos materiales. Asumir su existencia antes que la filosofía lo haya permitido es llamado por los subjetivistas ¡¡“realismo dogmático”!! Primero la realidad material ha de ser hecha desaparecer. Esto se hace declarando a la filosofía

“incondicional”. A partir de ahí la realidad es hecha aparecer de nuevo, como mero producto de la conciencia. Deben demostrar la realidad de la realidad (!!) y el carácter absoluto del absoluto (!!). Han construido dificultades a partir de las fantasías de mentes psicóticas y ficciones idióticas de mentes no desarrolladas, y para evitarlas los subjetivistas aceptan las construcciones absurdas de las mentes sobreeducadas filosóficamente. Los subjetivistas llaman a este método “razón crítica”.

⁵La filosofía no es más incondicional que cualquier otra cosa. Debe partir de la realidad inmediatamente dada. Su propósito es suministrarnos conocimiento de esa realidad. Los subjetivistas no pueden hacer eso; simplemente se deshacen de la realidad. Reemplazan la realidad o lo evidente con sus ficciones arbitrarias, a menudo construidas de tal manera que resultan incomprensibles.

⁶Si la realidad objetiva fuese meramente realidad determinada subjetivamente, no habría realidad objetiva, y el conocimiento objetivo sería imposible. Si el conocimiento de los objetos de la realidad material no fuese inmediato, entonces el conocimiento de los objetos externos, más aún, el conocimiento de ninguna clase sería imposible. Si la conciencia fuese pura subjetividad, la reconstrucción subjetiva de la realidad material haría el conocimiento ilusorio. Sin ser constantemente confrontados con la realidad material, los conceptos que derivamos de esa realidad pronto perderían su contenido de realidad. La subjetividad u objetividad de la conciencia es determinada por el contenido de la conciencia. Cuando la conciencia observa la realidad material, su contenido es objetivo. Cuando la conciencia está llena de ideas abstractas (conceptos), emociones, etc., su contenido es subjetivo. La conciencia puede ser simultáneamente objetiva y subjetiva.

⁷La realidad es tal como el sentido la capta. No tenemos ninguna razón para abandonar la captación del sentido de la realidad. Si no obstante lo hacemos, entonces la realidad puede ser falsificada en casi cualquier cosa. Y eso se ha hecho. Ningún absurdo ha sido dejado sin probar en el esfuerzo de hacer la realidad un mero producto de la conciencia. Para los subjetivistas la materia es una abominación que debe ser negada por todos los medios posibles. La captación del sentido de la realidad debe llamarse correcta hasta donde llega. La investigación natural nos muestra que los objetos materiales contienen mucho más de lo que puede ser captado inmediatamente por el sentido. Sin embargo, eso en lo más mínimo no refuta la captación del sentido. Lo que se añade mediante los descubrimientos científicos posteriores de las propiedades desconocidas de la materia sólo aumenta nuestro conocimiento de los objetos. La materia es el elemento explicativo necesario de la realidad objetiva. La materia es absoluta. Si las propiedades de la materia fueran categorías de la conciencia – el intento absurdo de explicación de los subjetivistas – no tendríamos necesidad de descubrirlas mediante la investigación natural; no sería posible reconciliar o explicar captaciones sensoriales contradictorias mediante investigación objetiva adicional; la diferencia entre las captaciones individuales sería aún mayor y la certeza incomparablemente más grande de todas, la certeza objetiva obtenida de los resultados objetivamente establecidos en los experimentos, no proporcionaría ninguna certidumbre en absoluto.

*

⁸Los subjetivistas cometen varios errores básicos de pensamiento cuando llevan a cabo sus intentos de construir el problema de la realidad, tal como es formulado en la teoría del conocimiento. Intentan descartar la realidad que es inmediata y directamente dada a la conciencia. Niegan la existencia objetiva de la realidad objetivamente dada. Plantean la exigencia absurda de que la realidad debe ser susceptible de una prueba lógica de su existencia para ser llamada realidad, es decir, debe ser posible demostrar que el absoluto es absoluto. El absoluto es siempre inmediatamente dado y no puede ser demostrado, sólo puede ser constatado como realidad inmediatamente dada.

⁹El subjetivismo es o bien logicista o psicologicista. El logicismo quiere explicar la realidad lógicamente, como si fuera un producto de la lógica. Sin embargo, el concepto de la realidad es uno colectivo: la suma total de las diferentes clases de realidad inmediatamente captadas o constatadas mediante la investigación. El psicologicismo busca una explicación en un examen psicológico de las percepciones sensoriales, lo que por supuesto ha terminado en intentos de probar que la realidad material objetiva se compone de percepciones sensoriales. Sin embargo, de esta manera no se puede explicar aquellas nuevas cualidades de la materia que la ciencia moderna descubre con sus instrumentos casi a diario. Ni tampoco se puede explicar la existencia real de los objetos, su existencia independiente de la conciencia. Los objetos no son más inherentes a la conciencia que a la película fotográfica. Todos los intentos realizados por el subjetivismo de subjetivizar lo objetivamente dado han fracasado, porque siendo absurdos deben fracasar.

¹⁰La manera en que un objeto físico se vuelve perceptible a través de los procesos de las células nerviosas y cerebrales es un problema fisiológico, que los psicólogos pueden intentar resolver. No es un problema de la teoría del conocimiento. Los objetos son lo que son, no otra cosa. El sentido capta los objetos físicos de acuerdo con la ley del pensamiento o de identificación, que dice “esto es esto”. La afirmación “no vemos el objeto como es” es lógica y objetivamente errónea – no importa si los psicólogos tienen su teoría de las vibraciones de la luz. En la cuestión de si “los objetos son lo que parecen ser” la idea de apariencia ya ha sido introducida engañosamente. Desde el punto de vista lógico, los objetos de la realidad material son inmediatamente dados, y eso no puede en absoluto dar lugar a ningún problema lógico. Los hechos son los hechos y no pueden ser descartados o “refutados” por teorías, como los filósofos han creído siempre. Mientras la realidad sea interpretada por teorías y pruebas lógicas en lugar de experimentarse, mientras seguirán el subjetivismo, el logicismo y el psicologicismo extraviando el sentido de la realidad.

¹¹El subjetivismo comenzó con Locke, quién tuvo la genial idea de que si se partíamos de un examen psicológico del conocimiento obtenido objetivamente, seríamos capaces de determinar la corrección objetiva y sostenibilidad lógica de este conocimiento. Esa idea había de extraviar a los filósofos desde 1690 en adelante. Sólo Hedvall, en 1906, se dio cuenta del error básico de convertir la realidad material en “psicología”. Y esta ficción sigue todavía obsesionando. Sin embargo, los objetos no son percepciones sensoriales, y sólo la investigación científica puede proporcionarnos un conocimiento más íntimo y profundo de los mismos.

¹²La división de la realidad por Locke en cualidades primarias y secundarias, la división por Kant de la misma en fenómeno y cosa en sí son errores fatales. Locke partió del hecho familiar de que la captación de ciertas cualidades de la materia puede variar y divergir de lo normal en unos pocos individuos. Pensó que estaba justificado concluir de ello que los colores, sonidos, olores, etc., estaban condicionados subjetivamente. Aun si este estado de las cosas puede ser el hecho en algún sentido, dado que una captación divergente puede depender de defectos de los órganos de percepción, es no obstante incorrecto intentar desproveer a la materia de las propiedades correspondientes meramente porque son captadas de manera diferente por diferentes individuos. Para mantener esa suposición errónea, Locke cometió el error fatal de diferenciar entre cualidades, propiedades de la materia, primarias y secundarias. Las primarias eran las captadas igualmente por todos; las secundarias, las que podían captarse de manera diferente. Las primarias deberían ser consideradas objetivas, las secundarias subjetivas. Esta errónea teoría del conocimiento dio a los filósofos posteriores la indicación para construir la subjetividad absoluta. Una vez que se comenzó declarando que algunas cualidades de la materia eran sólo captación subjetiva del individuo, el resultado final fue por supuesto que la materia fue privada de todas sus cualidades, hasta que Kant vio a la materia como ¡¡algo desprovisto de cualidad!! algo sobre lo que no se podía conocer nada y que ya Fichte consideró como ¡¡una hipótesis superflua!! Kant también cometió el error de hacer una

distinción esencial entre las propiedades visibles de los objetos y las cualidades no exploradas. Sólo gracias a ficciones y construcciones insostenibles se las arregló Kant para evitar la conclusión, lógicamente necesaria tras su suposición errónea, de que no podemos conocer nada sobre las mismas cosas que son la base objetiva y el criterio de nuestro conocimiento: los mismos objetos.

¹³Con respecto a Kant, la base y la fuente de los subjetivistas inmediatamente posteriores, debería también añadirse que ha contribuido a la desorientación de la filosofía más que ningún otro. Kant es la mejor prueba de que sin conocimiento (los hechos de la investigación), la agudeza y el arte de la inferencia lógica sólo producen construcciones insostenibles o engañosas.

¹⁴Finalmente un comentario sobre el poco conocido filósofo de Upsala, Karl Hedvall. Demostró, antes que nadie (en 1906), que la captación inmediata, sin reflexión, de la realidad por el sentido es la única correcta. Sin embargo, lamentablemente, el sentido tiene la gran desventaja de estar sin defensa ante las teorías de la razón. Esta constatación inmediatamente evidente señaló una nueva época en la historia de la filosofía, y conllevó una revolución del pensamiento elucidando la insostenibilidad lógica y el error factual del subjetivismo.

1.33 Los límites del conocimiento

¹Estamos todavía muy lejos de la omnisciencia. La tecnología, las disciplinas aplicativas de la ciencia, es un criterio de nuestro conocimiento de la realidad. Otro criterio es la predicción infalible. Tenemos mucho que conseguir antes de estar en posición de predecir lo que sucederá. Las aplicaciones muestran lo que sabemos, la predicción muestra principalmente lo que no sabemos.

²Cada nuevo descubrimiento científico desplaza los límites del conocimiento. Cuanto más descubrimos, más profunda se vuelve nuestra constatación y entendimiento de que nuestro conocimiento es limitado o relativo. Si tuviésemos suficiente conocimiento, la vida nos parecería como una serie de necesidades y no como una interminable serie de coincidencias.

³Todavía los sabios deben estar de acuerdo con Sócrates. El oráculo lo declaraba como el hombre más sabio de Grecia. El oráculo está en lo cierto, consideraba Sócrates, porque soy el único hombre en Grecia que sabe que no sabe nada (que valga la pena conocer). Si conocemos sólo una fracción de la realidad, no sabemos nada del resto como una totalidad. Y no sabemos nada antes de saber eso. El hecho de que sepamos mucho sobre la fracción es un asunto por completo diferente. Los dominios de conocimiento completamente explorados muestran a diario la limitación de esos dominios, nos muestran lo poco que sabemos. La vida es todavía un problema sin resolver, un complejo inabarcable de problemas sin resolver.

1.34 La visión del mundo y la visión de la vida

¹Lo primero que descubrimos es la realidad material. Relativamente tarde comenzamos a descubrir la existencia y la importancia de la conciencia. Su importancia es tan grande que muy fácilmente la sobrestimamos.

²Desde el punto de vista psicológico llevamos una vida subjetiva. La conciencia es su propio mundo. Sentimientos y pensamientos constituyen el contenido de este mundo subjetivo, que tiene una existencia subjetiva y una validez subjetiva.

³La mayoría de la gente lleva una vida emocional, contentándose con la orientación más simple posible en la realidad en aras de un sustento. Quienes comienzan a reflexionar sobre la vida de este modo adquieren ideas y comienzan a llevar una vida autoconsciente subjetiva. Ciertamente poco sospechan que de este modo han entrado en un mundo inexplorado de conciencia, tan real subjetivamente como el mundo material es real objetivamente.

⁴La misma comprobación de que, desde el punto de vista psicológico, la conciencia es nuestro yo y lo que observa la realidad, debería ser suficiente para demostrar lo inevitable de

la subjetividad. La crítica de lo subjetivo no apunta a la subjetividad como tal, sino a lo subjetivo arbitrario o la confusión entre subjetivo y objetivo.

⁵En sus expresiones particulares lo subjetivo es individual, y en sus expresiones universales es colectivo. La totalidad de esta subjetividad colectiva la llamamos cultura. La objetividad conduce a la ciencia con su tecnología, y a la civilización, que es ciertamente compatible con la subjetividad primitiva y la falta de cultura.

⁶Es a este mundo de la subjetividad, de ficción, al que tantos filósofos han pertenecido, aunque no se han dado cuenta. En este mundo han encontrado una esfera para su imaginación, y han concedido al género humano tesoros mentales de valor y belleza perdurables.

⁷El mundo del pensamiento está lleno de ideas de relativa validez. De vez en cuando el pensamiento hace inventario de sus ideas. Si entonces se ve que existe desorden, el pensamiento intenta ordenar las ideas mediante algún método uniforme, y de este modo construye un sistema. Por tanto un sistema es la manera en que la multiplicidad de ideas se convierte en un todo racional. El sistema es un método pedagógico de hacer una vista de conjunto ordenada de acuerdo con las posibilidades de agrupación inherentes al mismo tema sujeto de estudio. El sistema cumple su propósito haciendo posibles una vista de conjunto clara y una rápida orientación. El sistema es reemplazado por un nuevo sistema cuando se añaden ideas que no se pueden hacer encajar en los sistemas antiguos.

⁸Una visión del mundo o una visión de la vida son uno de esos sistemas. La visión del mundo es el resumen del conocimiento de la realidad material y proporciona la base de la visión de la vida. La visión de la vida es un resumen de la actitud más o menos racional del hombre hacia la vida – su significado y objetivo – y hacia los hombres y los asuntos humanos. La visión de la vida incluye la concepción del derecho, es decir, lo que la gente llama vagamente moral. De su visión de la vida el hombre toma normas para su evaluación y posturas para su acción.

⁹Podemos hacer construcciones infalibles. Las hacemos en las matemáticas, dado que en esa disciplina lo sabemos todo sobre lo que construimos. Una visión del mundo y una visión de la vida no pueden alcanzar esa exactitud, no pueden proporcionar la misma claridad, aun si pueden formarse construcciones mentales para lograr la misma claridad. Sin embargo, esa claridad es a menudo engañosa, lo que han demostrado los sistemas filosóficos. Demuestran cuan difícil es pensar de acuerdo con la realidad, cuán fácilmente realizamos construcciones erróneas, cuán difícil nos resulta liberar nuestra razón de las construcciones mentales que hemos confeccionado ingeniosamente e impresionado sobre nosotros. Ciertamente es todavía más difícil, si no imposible, eliminar los complejos emocionales que nos han injertado en la infancia. Las construcciones mentales a menudo nos alejan del entendimiento de la realidad y lo obstruyen, o de construcciones más correctas que las que hemos aceptado. Cuanto más complicadas, ingeniosas, agudas y profundas son, más grande el trabajo que ha recaído sobre la comprensión, más difícil de reemplazar parecen ser. La experiencia ha demostrado que es sabio ser un poco escéptico ante construcciones complicadas, dado que la funcionalidad y superioridad de una construcción es mayor cuanto más simple es. La ciencia se esfuerza por la simplificación. Por extraño que parezca, lo extremadamente simple, lo casi inmediatamente evidente, es lo más difícil de descubrir. Hasta los problemas más difíciles pueden formularse finalmente de manera tan simple que el hombre no crítico piensa que su solución es tan obvia que ni siquiera tenía que haberse dado.

¹⁰Muchas personas dicen que pueden prescindir de un sistema. Del mismo modo que uno puede “pensar” sin conceptos claros, puede pasarse sin un sistema claramente elaborado. Sin embargo, el resultado es el mismo en ambos casos: vaguedad, desorden, incertidumbre. Sin un sistema firme el sentimiento carece de raíz, se la da al pensamiento emocional mayor alcance y el individuo es más fácilmente víctima de ficciones y psicosis. El sistema es de mayor importancia de lo que la gente se da cuenta.

¹¹Cada sistema racional hace más fácil comprender la realidad desde el nivel de desarrollo científico sobre el que se ha construido el sistema. Es cierto que al mismo tiempo el sistema limita el pensamiento y hace más difícil para la mayoría ir más allá de los límites del sistema. Pero los sistemas son sólo los límites temporales de la investigación, y se rempazan uno a otros a medida que la investigación avanza.

¹²La visión del mundo debería construirse preferiblemente sobre los hechos firmes y los resultados imparciales de la investigación. Además, la construcción no debe entrar en conflicto con la concepción directa de la realidad por medio del sentido. Como cada nueva hipótesis científica, cada nuevo sistema debe ser capaz de proporcionar mejores explicaciones que las antiguas explicaciones. En lo que concierne a la visión de la vida, debe ser posible reivindicar la libertad de pensamiento, sentimiento y acción dentro de los límites del derecho de los demás a la misma inviolable libertad.

¹³Nuevos sistemas deberían construirse cada vez que aparecen nuevas ideas que debieran ser consideradas, en beneficio de quienes no tienen la oportunidad ni la capacidad de formular tales sistemas. Quizás en algún momento sea posible hacer el sistema tan general que las nuevas ideas no tengan que romper su estructura, sino que se las pueda hacer encajar en el sistema. De esta manera se ganaría firmeza para una visión universal, y el entendimiento se volvería más fácil, no sólo entre individuos contemporáneos sino también entre diferentes generaciones. Un sistema así satisfaría una necesidad real y contrarrestaría la irracionalidad y la superstición. Para una cultura es un admisión de fracaso intelectual que quienes deseen tener un visión del mundo y una visión de la vida para orientarse tengan que dedicar una gran parte de sus vidas a cosas que uno debería poder aprender en la escuela. Sin embargo, la mayoría de la gente sigue desorientada, y su necesidad de claridad nunca es satisfecha.

1.35 LA CIENCIA

¹La ciencia es el estudio sistematizado de la parte explorada de la realidad. En sentido propio de la palabra, la ciencia es la investigación de las causas. La hipótesis de que la realidad explorada es sólo una fracción de la realidad total es corroborada por el hecho de que nuevos descubrimientos científicos revolucionan continuamente el modo de ver adoptado sobre un tema en lugar de confirmar las suposiciones hechas. En apariencia la mayoría de las cosas está todavía por ser descubiertas y exploradas. La mayoría de las leyes se descubren aún como si fuera por accidente. Ha de pasar todavía largo tiempo antes de que todas las relaciones constantes sean constatadas. Resta mucho por hacer antes de que se haya alcanzado plenamente el modo de ver científico. La ciencia, partiendo de la conformidad de todo a la ley, tiene un largo trecho que recorrer antes de haber demostrado la inevitable relación de todo con todo. Porque si todo en la naturaleza es conforme a la ley, entonces no hay ni “coincidencias” ni “probabilidades”. Ambos términos demuestran con suficiente evidencia la gran limitación aún existente de nuestro estudio.

²Hacer una diferencia principal entre lo explorado y lo no explorado (por ejemplo, al dividir la realidad en fenómeno, es decir, realidad ilusoria, y esencia interior de las cosas) es practicar la especulación arbitraria llamada metafísica.

³La ciencia consiste de construcciones mentales, hipótesis y teorías – basadas en hechos constatados y ordenados sistemáticamente. Hipótesis y teorías son los métodos mediante los que intentamos comprender y explicar hechos, intentamos comprender la realidad.

⁴Las hipótesis son suposiciones preliminares, explicaciones temporales a las que se recurre para facilitar la comprensión de las cosas y los acontecimientos. Sin indispensables para la captación. Cuantas más cosas explica la hipótesis, mayor es su valor como base de explicación. Es reemplazada por una nueva hipótesis si esta última puede explicar mejor, explicar más clases de cosas. Sólo la ignorancia toma la hipótesis por algún tipo de explicación final o se sorprende ante su deficiencia o insuficiencia, que se hace manifiesta tarde o temprano.

⁵Las teorías son recapitulaciones de un número limitado de experiencias. Cuando son correctamente formuladas hacen la experiencia ya adquirida fácilmente accesible y una rápida orientación posible. Quien tiene todas las teorías correctas dentro del algún dominio de la investigación posee la experiencia acumulada del género humano dentro de ese dominio. Las teorías facilitan la investigación de la realidad que es necesaria para el entendimiento. El pensamiento independiente dentro de algún dominio siempre debe resultar en teorías personales. Dado que la teoría rara vez se aplica a todos los casos – aparentemente – similares, a menudo requiere ser individualizada, no debe asumirse que es válida en general y no debe ser aplicada sin examen. La teoría debe ser ajustada continuamente a los descubrimientos prácticos interminables.

⁶Las teorías e hipótesis nos proveen de la gimnasia mental que necesitamos para mejorar continuamente teorías y hipótesis. Sin ellas y el entrenamiento mental que hacen posible, el pensamiento científico habría estado impedido y habría sido considerablemente más difícil. Se han hecho intentos de reemplazar teoría e hipótesis por una lógica de facticidad, que estaría limitada a la constatación de hechos, la recopilación de estos hechos y la descripción de las cosas estudiadas. Descartando teoría e hipótesis, nuestro estudio ganaría cierta uniformidad y la apariencia de conocimiento perfecto. Pero lo inexplorado no obstante seguiría estando en la realidad, aún cuando su existencia no pudiese ser invocada. Una lógica de facticidad de ese tipo, rechazando el método de la hipótesis, nos privaría de una manera de trabajar que tiene un valor psicológico. La hipótesis provee a la imaginación con material en el que trabajar además de los hechos previamente conocidos, es decir: hechos y factores posibles. Cuando la imaginación está siempre ocupada con todas las posibilidades pertinentes posibles, esto produce presentimientos que conducen a ideas valiosas. Es mediante la interminable sucesión de hipótesis como avanza la ciencia. Se infravalora la importancia de las construcciones mentales si se cree que la investigación puede omitirlas sin peligro. De hecho, nos encontraríamos bastante desamparados sin estas construcciones. Los hechos objetivos son de poco valor sin una elaboración mental previa de los mismos. Los museos pueden ser llenados de hechos constatados y las bibliotecas con descripciones, y el único resultado de ello serían un caos creciente. Es el pensamiento el que descubre las leyes y las combina en un todo concebible que se pueda contemplar.

⁷“Estamos inmersos en un océano de ignorancia.” Hablando estrictamente, todo es un problema. Las explicaciones rara vez nos llevan más lejos. Sólo unos pocos pasos y nos chocamos contra el muro de la ignorancia. Somos capaces de seguir la cadena causal sólo un pequeño trecho. Nos preguntamos ‘¿cómo sabemos esto?’ y pronto nos quedamos sin respuesta. Sin embargo, hay gente que no puede apercibirse de ningún problema, la gente de datos y hechos para quien todo está claro.

⁸El mayor defecto del hombre de datos y hechos es su ignorancia de 1) todos los hechos necesarios de cara a un juicio definitivo, y de 2) si los “hechos” son efectivamente hechos. Los hechos de la ciencia natural pertenecen a la primera categoría; a la segunda categoría pertenecen todos aquellos “hechos” que pueden incluirse entre los históricos.

*

⁹Las relaciones espaciales, las relaciones temporales y las relaciones constantes son determinaciones de la razón de las relaciones de la materia y de las relaciones de los procesos de la materia.

¹⁰La “conformidad con la ley” define la inmutabilidad del proceso de la materia o del proceso de la naturaleza mejor que “causalidad”. La conformidad con la ley indica la existencia de relaciones constantes o de leyes naturales. Indica el hecho de la inmutabilidad: si se dan todas las condiciones, entonces cierto resultado será inevitable. Todas las condiciones son “causas verdaderas”. Es arbitrario seleccionar alguna causa particular como la “causa

verdadera”.

¹¹Conformidad con la ley implica que la naturaleza siempre se repite a sí misma en lo universal. No implica que procesos similares en cosas similares sean absolutamente idénticos en todos los sentidos. Lo universal, característico, esencial es constante. Una identidad absoluta de menor particular concebible cualquiera nunca existe en la naturaleza. Es lo universal lo que se expresa en una relación constante.

¹²La conformidad universal con la ley no puede ser negada. Para hacerlo así se requeriría algo por completo diferente de todas las conclusiones apresuradas de las mentes en exceso especulativas que hemos visto hasta ahora. La conformidad con la ley debería ser designada absoluta. Si no hubiera conformidad con la ley, la piedra no caería, ninguna máquina de trabajo podría construirse, no podría establecerse ninguna fórmula científica, no podría hacerse ninguna predicción y el cosmos sería un caos. Se podrían seguir enumerando razones incontrovertibles de la inevitabilidad de la conformidad con la ley. No tenemos ningún motivo racional para asumir ningún tipo de arbitrariedad en la naturaleza. Esa metafísica científica, que niega la conformidad con la ley porque no descubre de inmediato las leyes, es tan poco científica como lo fue siempre la metafísica filosófica. Esos “filósofos naturales” aún no parecen haber aprendido a ver la falta de fiabilidad de las llamadas consecuencias lógicas.

¹³La dificultad comienza con las leyes particulares: decidir si son verdaderas leyes o no. Porque existen relaciones que podrían ser denominadas leyes de la naturaleza posibles. Incluyen entre otras las leyes de la probabilidad o las leyes de las estadísticas, que indican una tendencia general de un proceso, aunque no todavía ninguna verdadera ley natural descubierta susceptible de formulación.

¹⁴Una verdadera ley natural es absolutamente válida, es decir, no tiene excepción y es inmutable. Aquellas leyes que, después de innumerables experiencias de las mismas, han sido de este modo reconocidas, deberían ser consideradas válidas como leyes naturales, hasta que se encuentren excepciones en lo que concierne a cada ley en particular. Excepciones así no se han encontrado aún. Lo único que se ha sido capaz de constatar es que alguna ley no tenía la validez general que se asumió originalmente, pero que siguió siendo válida dentro de una esfera más limitada.

¹⁵Si el sol explota mañana, la predicción astronómica del siguiente eclipse solar no se cumplirá. De la explosión no sabemos nada, porque es parte de lo no explorado. Pero eso no altera nada respecto a aquellas leyes naturales que hacen posible predecir el eclipse, no altera nada en relación a la validez absoluta de las leyes naturales aplicables en este caso. No convierte estas leyes naturales en leyes de probabilidad.

¹⁶La ciencia natural se ocupa de la búsqueda de leyes naturales así como de la formulación de esas leyes. Sin conocimiento de todas las condiciones, no pueden formularse verdaderas leyes naturales. Por otro lado, “de acuerdo con la naturaleza de lo mismo asunto, es teóricamente imposible demostrar que una serie de cosas no está sujeta a leyes”.

¹⁷Se ha hecho una división impropia de las leyes naturales en leyes cualitativas y cuantitativas. Las leyes cualitativas habrían de encontrarse en las disciplinas descriptivas y las cuantitativas en las disciplinas matemáticas. Las leyes cuantitativas son más fáciles de manejar gracias a su formulación matemática. Esta manejabilidad, sin embargo, conlleva peligros y riesgos evidentes. Las fórmulas son producidas casi mecánicamente y se manejan como si representaran otra cosa en su mayor parte que trivialidades o ficciones.

¹⁸Mediante estadísticas se producen en todos los dominios relaciones constantes aparentes que pueden formularse matemáticamente. El resultado es una inmensa trastada, como si estas fórmulas expresaran realidades esenciales. Sin embargo, para ser capaz de formular una ley natural se deben conocer todos los factores. En la mayoría de los casos no se sabe si existen condiciones desconocidas o el número de incógnitas. Por lo tanto las investigaciones cuantitativas por medio de cálculos de probabilidad no producen más que frecuencias. Las

realidades heterogéneas y cualitativamente indeterminadas no pueden ser explicadas, representadas o determinadas exhaustivamente por investigaciones cuantitativas. La estadística no puede probar la existencia de una ley natural. Sólo la predicción infalible es una prueba. En experimentos diversificados sistemáticamente finalmente se conocerán todas las condiciones.

*

¹⁹La historia de la ciencia y de la filosofía ha sido en términos generales la historia de las supersticiones, pero también la de la lucha de la crítica incansable contra todas las opiniones preconcebidas de la ignorancia. El desarrollo de la ciencia puede ser resumido en unas relativamente pocas proposiciones. Pero descubrir estas proposiciones básicas es trabajo duro incluso hoy día. Lo esencial se ahoga en medio de la masa de lo no esencial. Por supuesto, sólo los expertos saben la cantidad increíble de trabajo, a veces durante muchas generaciones, que han costado las proposiciones “evidentes”, cuanto sacrificios han exigido, en particular a manos de quienes estaban en posiciones de autoridad y tenían por lo tanto la patente de la verdad. A continuación se comentarán brevemente sólo las proposiciones más esenciales para la concepción de la realidad.

²⁰Galileo fue el pionero de la ciencia y del pensamiento moderno. Introdujo el principio de relatividad, demostró la necesidad de observar la naturaleza, estableció que las teorías de la realidad no pueden ser aceptadas sin investigación sino que deben ser corroboradas continuamente de nuevo por la experiencia. Dedujo “causas” a partir de “efectos”, es decir, los principios de una teoría a partir de los objetos. Mostró que el concepto del movimiento es un concepto de relación, que la órbita o trayectoria es diferente dependiendo del sistema de coordenadas que se use, y que al hacerlo, deben determinarse continuidad, aceleración y paralelogramos de fuerzas. Combinó el método hipotético con métodos matemáticos y experimentales.

²¹Después de Galileo, Newton fue el fundador de nuestra concepción de la realidad. Newton afirmó que no podemos saber nada de la “esencia de las cosas” ni de las “causas verdaderas” de los procesos. Esos problemas son los problemas metafísicos favoritos de los filósofos y el objeto de las suposiciones en perpetua reconstrucción. Sin embargo, la ciencia no puede responder a las preguntas “¿qué?” y “¿por qué?”, sólo a “¿cómo?”. La ciencia natural es una generalización de la experiencia. La investigación posterior es siempre necesaria. El propósito de la ciencia es, partiendo de la realidad dada empíricamente, descubrir y formular aquellas leyes exactas que hacen la predicción posible. Newton hizo de la astronomía (la mecánica celeste) una ciencia exacta. Utilizando las leyes de las órbitas planetarias de Kepler (calculadas a partir de las cuidadosas observaciones de Tycho Brahe), descubrió la ley de gravitación (la atracción de los cuerpos es directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de su distancia), y de este modo fue capaz de demostrar que la hipótesis de Cusano era correcta así como la teoría de Copérnico sobre la revolución de los planetas alrededor del sol.

²²Probablemente no existen proposiciones que no tarde o temprano muestren ser partes de proposiciones todavía más generales. Sin embargo, esto no contradice su corrección, y sin ellas las más generales no habrían podido descubrirse. Con su teoría general de la relatividad Einstein parece haber hecho que los físicos rechacen la vieja concepción del tiempo y del espacio, dado que ha demostrado ser insuficiente en unos pocos casos. Sin embargo es demasiado pronto para sacar estas conclusiones de su teoría. Porque parece ser posible dar a su teoría una formulación más simple; y también pueden existir diferentes clases de espacio e incluso más de cuatro dimensiones. Así que podemos conservar sin peligro el espacio tridimensional para la mayoría de los casos. No es imposible que pueda existir una serie entera de diferentes clases de realidad y que las diferentes concepciones de la realidad sean igualmente correctas, cada una en su dominio particular.

²³Leibniz, que mantuvo correspondencia con Newton y otros científicos contemporáneos, adoptó sus modos de ver y se dio cuenta de que el conocimiento de la realidad debía derivarse de la experiencia, de que la concepción mecánica de la naturaleza es una manera en la describir la realidad, de que la predicción es prueba suficiente de que esa realidad existe, de que la conformidad con la ley es el criterio de la realidad, pero también de que la teoría del Newton sobre el espacio absoluto y el tiempo absoluto carecían de sentido.

²⁴Las siguientes proposiciones sobre la teoría de la evolución biológica pueden ser consideradas básicas. Todas las formas de vida tienen una continuidad interna y un origen natural común, en última instancia mediante generación espontánea. Las especies mutan. Nuevas especies se originan de las antiguas por transformación. Los factores de eliminación incluyen, entre otros, incapacidad de adaptación a condiciones de vida alteradas, incapacidad para soportar privaciones y cambios climáticos, degeneración más rápida e incapacidad para reproducirse. La finalidad muestra su superioridad en, entre otras cosas, su misma resistencia, el hecho de adaptarse más fácilmente y de que transmite más fácilmente sus características mediante la herencia.

*

²⁵La historia de la ciencia puede dividirse en periodos dogmáticos y escépticos. Cuando las cuestiones que durante cierta época científica han sido consideradas esenciales se respondan, se verá como se fuese llevado a cabo el principal trabajo de investigación. La necesidad humana universal de una base firme y sólida para el pensamiento implica un esfuerzo en pos de la simplificación y la sistematización, del que resulta una visión del mundo. En tales épocas no está de moda ser un escéptico y cuestionar la corrección del sistema. Entonces se produce una aversión general a nuevas hipótesis que puedan trastornar la estructura mental construida con tanto trabajo, una aversión que puede llegar a una expresión tan drástica como negarse a estudiar hechos que no pueden ser encajados en el sistema.

²⁶Sin embargo se ve continuamente que aparecen nuevos problemas; que las antiguas formulaciones pueden ser cuestionadas. El bien construido sistema es refutado. Comienza un nuevo periodo, de nuevos descubrimientos en diversos campos de investigación. Todas las cosas cambian, están en estado de flujo y de nuevo parecen inciertas. En tales periodos no está de moda ser un dogmático y expresar opiniones muy seguras sobre hipótesis y teorías.

²⁷Anteriormente, aquellos cuyo pensamiento era emocional y que necesitaban certeza, podían encontrarla en un sistema filosófico. Sin embargo, desde que la ciencia asumió la anterior tarea de la filosofía, la de explicar la realidad dada, ha sido asunto de la ciencia construir sistemas. El mundo está llenos de creyentes que han tenido que contentarse con irracionalidades – a falta de algo mejor. Incluso para la ciencia es importante tener un sistema que facilite la orientación y proporcione una visión general. Es inevitable que aquellos cuyo conocimiento y capacidad de comprensión no basten sino para aprender el sistema se conviertan en creyentes dogmáticos. Sin embargo, es mejor ser un dogmático respecto de un sistema racional que de uno irracional o menos racional. Sería quizás de alguna ayuda señalar que todos los sistemas son temporales, resúmenes de los últimos resultados de la investigación, y no productos finales.

1.36 LA HISTORIA

¹La historia son las opiniones de los historiadores sobre el pasado, sobre los hechos y el curso de los acontecimientos. La historia como disciplina debería ser capaz de proveernos de la experiencia del género humano en su aplicabilidad universal, procediendo desde lo individual a lo típico y universal. Debería ser capaz de darnos, no meramente la historia de las ideas y sistemas políticos, sino también las lecciones que pueden derivarse de esas cuestiones.

²Lo accidental a priori carece de fiabilidad, y lo individual, que la gente encuentra de lo más interesante, pertenece principalmente al dominio de la ficción. Las opiniones e ideas son individual o colectivamente subjetivas y no objetivas. Cuando la psicología adquiriera final-

mente conocimiento de la naturaleza humana, una ciencia del carácter y un análisis histórico, la historia como formadora de leyendas probablemente generará datos muy valiosos para la investigación.

³Si la historia no puede dar a sus datos una forma tan universal que seamos capaces de aprender de esas experiencias, de manera que podamos ahorrarnos tener que repetir algunas experiencias una y otra vez, entonces la historia apenas aumenta nuestra percepción y entendimiento de la vida, sino sólo satisface esa actitud estudiosa que podría mejor ser llamada *figoneo* y que como mucho puede proveer al arte literario con su selecto material.

⁴Sólo los estudios que son necesarios para entender el presente pueden con justicia reivindicar ser incluidos en la llamada educación general. Si la historia no puede proporcionarnos este entendimiento, entonces debería ser relegada a un lugar entre las disciplinas especialistas. El hecho de que la historia sea indispensable para la investigación es un asunto muy diferente. Pero en ese caso la mezcla arbitraria llamada historia universal debería dividirse en sus muchas ramas diferentes con los límites entre ellas señalados. Sólo entonces la historia cumplirá su propósito para el especialista que necesita saber cada cosa accesible que se pueda conocer dentro de su dominio especializado. Y es él quien está mejor capacitado para juzgar el valor del estudio histórico para sus necesidades, cernir el material dado críticamente y tomar sólo lo que le resulta esencial.

1.37 Hechos históricos

¹Las hipótesis de la ciencia natural descansan sobre hechos y por lo tanto son siempre realistas en algún sentido. Su punto débil son los hechos que faltan. La falta de fiabilidad de la verdad histórica se basa en la masa de hechos espurios y en la imposibilidad de eliminarlos.

²Los hechos pueden dividirse en hechos reales y presuntos, controlados e incontrolados, controlables e incontrolables, objetivos y subjetivos, y hechos recopilados objetivamente y subjetivamente.

³Si pudiéramos agrupar los hechos en conocidos y desconocidos, el número de hechos desconocidos nos mostraría nuestra ignorancia del pasado – incluso del pasado que creemos que mejor conocemos.

⁴Si pudiéramos juzgar la facticidad de los llamados hechos históricos, nuestro conocimiento del pasado demostraría ser más imaginario que lo que nadie se atrevería a soñar.

⁵La historia es apenas el relato de testigos verídicos. Quien haya experimentado cuán difícil es establecer los verdaderos hechos de algún curso de acontecimientos cuando todas las partes implicadas están ansiosas de alcanzar un resultado objetivamente correcto, se da cuenta de que debe resultar casi imposible lograr lo mismo cuando todas las partes implicadas – lo cual es mayormente el caso en historia – están ansiosas por revisar los hechos, corregir los acontecimientos y tergiversar los motivos. La falta de fiabilidad se hace manifiesta para todos los que en la vida real han tenido oportunidades de estudiar como los testigos de modo inconsciente reconstruyen sus experiencias de la forma deseada. A esto se ha de añadir el hecho de que los iniciados a menudo guardan silencio y que las opiniones de los extraños no iniciados son suposiciones, que los testimonios de los testigos parciales, sesgados y no críticos deben considerarse como improbables o poco fidedignos; entonces la “fe” en los “hechos” históricos no será muy grande.

⁶De igual manera que el filósofo se distingue por su actitud crítica hacia la filosofía, el historiador se caracteriza por su actitud crítica ante la historia. Una crítica más profunda de la historia contempla las llamadas verdades históricas con una buena dosis de escepticismo y considera aquellas palabras sabias que dicen “nada es tan fácil de acomodar como los hechos” para demostrar cualquier cosa que se quiera demostrar. De todos los tipos de los llamados hechos, los hechos históricos son los más dudosos. Como cuestión de principio, sólo los hechos objetivos controlables pro la posteridad deberían ser aceptados como hechos.

1.38 Factores históricos

¹El proceso de la historia es, como todos los procesos, el resultado de un gran número de factores. A pesar de todos los intentos realizados para elucidar estos factores, podría decirse sin exageración que la mayoría de los factores son desconocidos y seguirán siendo desconocidos. La ciencia histórica no puede sino excepcionalmente constatar qué factores han contribuido y qué causas han sido decisivas. Los factores que pensamos que conocemos han sido a menudo factores espurios. Y estos últimos dan la impresión de azar más que de conformidad con la ley. También con demasiada frecuencia la mayoría de las conexiones causales siguen siendo inaccesibles a pesar de los métodos más refinados utilizados. La causalidad de la historia se deja establecer a sí misma sólo de manera incidental y excepcional.

²Evaluar la importancia relativa de factores constatables en su acción conjunta, oposición, reacción y acción subsidiaria, evaluar los efectos relativos que todos los diferentes factores sociales, políticos, nacionalistas, económicos, religiosos, psicológicos, determinados personalmente, etc., han tenido en la formación del estado o de la sociedad, o el proceso de la historia en cada caso particular o en general, evaluar correctamente todas estas combinaciones en su multiplicada inabarcable; todo esto estaría probablemente con demasiada frecuencia más allá tanto del conocimiento como del juicio. Poner de relieve ciertos factores a expensas de todos los demás, conocidos y desconocidos, es más o menos arbitrario.

³Un error común es confundir conexión causal y conexión temporal. Dos procesos que se desarrollan de modo similar y corren en paralelo en el tiempo a menudo son contemplados como conectados causalmente. Sin embargo, un gran número de procesos corren en paralelo sin tener nada que ver el uno con el otro. El hecho de que se toquen no tiene porque implicar en absoluto una relación causal. Para un símil médico: el hecho de que una persona enferma se recupera cuando toma una medicina no prueba que esa medicina haya causado la recuperación de la salud. Sólo cuando se puede excluir o incluir algún factor a voluntad y predecir de modo infalible el resultado de cada experimento particular, sólo entonces se ha constatado la existencia de una conexión causal.

⁴La falta de fiabilidad del saber histórico se hace evidente en los puntos de vista continuamente revisados que ocasiona la investigación exhaustiva renovada en los dominios de la investigación histórica; y también los nuevos y a menudo revolucionarios descubrimientos históricos que hacemos cuando nuevas ideas emergen, y estos factores hasta ahora desconocidos son encontrados y pueden ser trazados como hilos de diferentes colores en el tejido multicolor de la historia.

1.39 Modos de ver históricos

¹Los modos de ver históricos incluyen construcciones históricas, derivaciones históricas, condiciones históricas y otros modos de ver. Aparecen mayormente en tiempos de desorientación o de esfuerzos conservadores.

²Típicas construcciones históricas son las bien conocidas visiones de la historia adoptadas por Hegel, Marx y Spengler, entre otros. Siendo especímenes de construcción histórica, son de sobra fantásticamente arbitrarias para servir de escarmientos. Debe admitirse que la historia es una disciplina que casi invita o en cualquier caso es campo gratificante para esas construcciones. Con un poco de buena voluntad la historia proporciona posibilidades de ser reconstruida a placer y deja el campo abierto a un casi ilimitado número de modos de ver. La retrospectiva histórica no consiste tanto en el conocimiento obtenido de los procesos y conexiones causales como en racionalización arbitraria. Carecemos del necesario criterio de corrección de cualquier modo de ver histórico. El juicio objetivo es posible sólo excepcionalmente. Esa finalidad o propósito en la historia que la gente piensa que puede notar a menudo sigue siendo suposiciones personales indemostrables. En su conjunto la historia no demuestra

otra cosa que los resultados de la ignorancia que en todas las épocas se han llamado conocimiento.

³Derivaciones históricas típicas son, entre otras, los intentos realizados para basar derechos sociales, gubernamentales o económicos en su existencia en épocas pasadas de la historia. El hecho es que una derivación histórica de, por ejemplo, la ley humana y los derechos humanos implica un retorno a puntos de vista bárbaros, inhumanos superados hace mucho tiempo. Sin embargo, esto ni importa sino poco al fanático de la derivación histórica. Parte arbitrariamente de la herencia histórica como algo inevitable, como una especie de pecado original imposible de erradicar, la única base verdadera, la única base y norma posible de la ley y del derecho. Parece imposible que pueda captar que la ley humana está muy por encima de la ley romana o de la ley teutónica u otras concepciones legales más o menos inhumanas. No puede ver que el derecho humano aún espera su realización. Tenemos civilización pero no cultura. Porque la prueba infalible de la cultura es que el hombre es considerado y tratado como Hombre, lo que significa: superior a cualquier otro valor.

⁴Al hacer lo derivado o condicionado históricamente alguna clase de norma, han privado a lo históricamente accidental de su carácter accidental, han dado a lo históricamente accidental una importancia que no posee, una importancia en realidad mucho más allá de lo justificado racionalmente, hecho de lo accidental algo universal, inevitable y necesario. Se hace del proceso de la historia algo absoluto si se le concede una apariencia de proceso necesario, inevitabilidad, el “sentido más profundo” de la profundidad filosófica. Un modo de ver histórico así hace a uno dependiente de puntos de vista obsoletos, los cuales encadenan el pensamiento a ideas formuladas en algún momento y alguna vez posiblemente justificadas, pero puntos de vista que han sido superados desde hace tiempo. Lo que en algún momento en casos particulares contribuyó a un resultado dado o a cierto punto de vista se sobrestima o se recalca indebidamente si su carácter de accidente histórico se convierte en la base de un modo de ver la realidad conservado permanentemente.

⁵El modo de ver histórico, que inevitablemente se convierte en dogmático, cree que la tradición representa lo que es apto para la vida, como si la tradición fuera un producto de la experiencia y del conocimiento de la vida, el producto de un proceso racional. Pero el proceso de la historia en su formación individual no es un proceso racional. Es más bien un juego de coincidencias, un producto de factores que fueron anteriormente aptos para la vida, más tarde no aptos para la vida; con una gran mezcla de intereses separados injustificados, ignorancia y arbitrariedad. Los historiadores de esa clase consideran todo lo histórico como bien fundado, por muy irracional que pueda ser.

⁶Lo históricamente condicionado es esencialmente irracional y por o tanto no puede ser puesto como base de la razón o ser usado como un método de ver la cosas. Un método así da testimonio de la impotencia y desorientación mental de la ignorancia y equivale a declarar nuestra propia razón en bancarrota.

1.40 Cultura de la historia

¹Nada es nuevo, dice el filósofo, y correctamente. Todo es nuevo, dice el conocedor. De igual modo que la naturaleza se repite a sí misma en lo universal pero nunca en lo individual, las diversas culturas son repeticiones similares con formas individuales.

²Lo que es individual en culturas previas constituye su carácter individual y no puede convertirse en una nueva cultura siendo imitado o copiado.

³Vivir en el pasado, convertirse en un museo de reliquias inútiles heredadas de todas las épocas pasadas implica ciertos riesgos. No todo tiene un valor vital meramente porque existió alguna vez. No todos los puntos de vista desechados son importantes porque alguna vez fueron de interés actual. Casi cualquier cosa puede convertirse en objeto de “estudio científico”, una vez que ha pasado suficiente tiempo como para ser “histórica”. Ninguna de la

culturas anteriores consideró al hombre como Hombre. Llamar a los estudios correspondientes humanistas en el sentido apropiado de la palabra es ciertamente engañoso. Sobrestimamos aquello que una vez fue y no consideramos la cuestión de si su muerte fue una prueba de su viabilidad. No todo lo heredado de nuestros padres es ejemplar. Ninguna cultura nueva se produce conservando cosas derrumbadas.

⁴La tradición y el clasicismo pueden tener también un efecto restrictivo. Pueden tener una influencia tan grande que todo lo nuevo es a priori sospechoso si no está condicionado históricamente y que sólo lo que está muerto e incorporado a la historia se haya demostrado válido y tenga valor vital.

⁵Reconstruimos el pasado y llenamos los huecos notorios con ficciones. A menudo son de dimensiones fantásticas y nunca han tenido realidad alguna, sino que desordenan nuestro sentido de la medida y oscurecen nuestra visión del presente; y nos cuesta un trabajo duro e innecesario llegar a liberarnos alguna vez de esas ficciones. La visión errónea prevaleciente en nuestra propia época es en gran medida una herencia histórica. La historia también se ha convertido a menudo en una puerta trasera a través de las que las ficciones felizmente matadas se deslizan de nuevo para importunar. Si una batalla constante debe librarse contra los engaños y supersticiones del pasado, quizás sea necesario al final liberar al menos a la “educación general” de este lujo inútil. Si estuviéramos en posesión del verdadero conocimiento, la historia nos beneficiaría preservando ese conocimiento para futuras generaciones. Pero mientras usemos principalmente hipótesis y ficciones, la historia mayormente nos causa un perjuicio conservando estas ficciones. Si la historia de las ideas se llamase como lo que es – una historia de las “supersticiones” – el interés mostrado por la misma decrecería considerablemente. Nuestra cultura actual es esencialmente una historia de la cultura y una cultura de la historia. Nuestra cultura en una medida demasiado grande consiste en reproducción. Los primitivos carecen de opiniones independientes, y su pensamiento consistía en intentar percibir los que otros querían decir para imitarlo. Representando a las “naciones culturales”, nosotros deberíamos haber pasado más allá de esa etapa en la que debemos conocer cuidadosamente lo que los antiguos decían que creían. Conocer lo que la gente en todas las edades creía que sabía no deja mucho espacio para el conocimiento real. Repetir como un loro no es pensamiento independiente.

⁶Si hemos de crear nuestra propia cultura – y tenemos los requisitos – es necesaria la limitación histórica. Nos podemos ahogar en la historia. Lo que no proporciona un mayor entendimiento de la vida e idoneidad para la vida tiene su lugar en los diversos archivos de la investigación especialista. Aquello que no hemos sido capaces todavía de asimilar de las cosas pasadas hace ya tiempo, tanto para nuestra cultura como para las necesidades de Don Promedio, es parte del deleite subjetivista en lo no esencial y tiene una importancia insignificante para el todo. La cultura es propia cultura, independencia y propia creación, no imitación y repetición de loro. La cultura historicista – la adoración de las culturas muertas – no crea ninguna cultura nueva.

El texto precedente forma parte del libro *La piedra filosofal* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2018. Todos los derechos reservados.